JSM WARD

Manual del Maestro Masón

Rito de Emulación

Traducción y presentación:
MANUEL CORRAL BACIERO

masonica.es
EDICIONES DEL
ARTE REAL

Manual del Maestro Masón

Rito de Emulación

Por el Venerable Hermano
JSM Ward

Manual del Maestro Masón
Rito de Emulación
JSM Ward

editorial masonica.es
SERIE VERDE (Libros prácticos)
www.masonica.es

© 2011 EntreAcacias, S. L. (de la edición)
© 2011 Manuel Corral Baciero (de la traducción)

EntreAcacias, S. L.
Apdo. Correos 32
33010 Oviedo
Asturias (España)
Teléfono/fax: (+34) 985 79 28 92
Correo electrónico: info@masonica.es
Pedidos: pedidos@masonica.es

1ª edición: mayo 2011

ISBN edición impresa: 978-84-92984-47-3
ISBN edición digital: 978-84-92984-48-0
Depósito Legal: SE-3711-2011

Edición digital

Presentación

A diferencia del rito Escocés Antiguo y Aceptado, de mayor tradición en el ámbito masónico español e iberoamericano, el rito de Emulación o Reconciliación apenas cuenta en nuestro idioma con ensayos, reflexiones y análisis sobre su simbolismo, procedan estas obras de traducciones o se trate de escritos de nueva planta.

Este yermo panorama hace aun más valiosa la oportunidad de aproximarse a los trabajos de investigación masónica que llevó a cabo John Sebastian Marlow Ward, y que fueron publicados con gran éxito a partir de los años 20 del siglo pasado.

Cuando, hace tres años, comencé mi acercamiento a los frutos del trabajo espiritual de JSM Ward no imaginaba la extensión y profundidad del personaje y su legado. El autor, nacido el 22 de diciembre de 1885 y fallecido el 2 de julio de 1949, vivió en medio de las grandezas y miserias del entonces resplandeciente Imperio británico, donándonos una ingente obra que no se ciñe a la Francmasonería como interés exclusivo, aunque tenga en ella uno de sus principales ejes.

Al contrario de lo que sucede en otros ámbitos de nuestra vida, la Francmasonería tiene en la atemporalidad de sus ritos y símbolos la ventaja de que reflexiones escritas hace un siglo, o más, pueden

ser hoy leídas y consideradas como valiosas en su casi totalidad, pues solo aparecerán como desactualizadas algunas referencias a la luz de una época concreta o comentarios relacionados con el estado de la ciencia en el momento en que fueron elaborados los trabajos. En la obra que prosigue todo ello puede darse en pequeña medida, en comparación con un conjunto lleno de ideas, cuya traducción ha respetado incluso expresiones y puntos de vista de la época para mantener al máximo la integridad del original.

En este empeño, la aportación del Padre John Cuffe, único hijo de JSM Ward, solo puede ser agradecida por lo que enriquece de primera mano este esfuerzo.

MANUEL CORRAL BACIERO
Madrid, España
Enero 2011

La búsqueda de JSM Ward, un resumen

El conjunto de los diversos escritos de JSM Ward puede ser visto como un reflejo de las diferentes etapas de su búsqueda espiritual, desde su primer libro, un pequeño tratado sobre la historia de los Bronces, publicado en 1908, hasta su última obra, *El libro de John Reginald*, manuscrito inédito y completado solo unas semanas antes de su muerte en 1949.

Aunque creció en un hogar sólidamente anglo-católico, su padre, sacerdote de la Iglesia de Inglaterra, nunca trató de imponer sus propios puntos de vista a sus hijos, y cuando Ward fue a Cambridge se preparó para ser profesor de historia, siendo esta materia una de sus pasiones permanentes durante toda su vida.

Incluso cuando se interesó en las sociedades secretas y la sabiduría espiritual oculta (fue Francmasón con dispensa especial antes de cumplir 21 años) buscó siempre contextualizar los resultados de sus estudios mediante la vinculación de la "revelación", en el sentido más amplio de la palabra, con su entorno histórico y geográfico. Muchas personas fracasan en este intento. Aceptan una forma

de revelación o una religión como brotada espontáneamente, sin tener en cuenta cómo, a su vez, esa revelación se ha basado en otras anteriores y lleva en sí las limitaciones de sus orígenes históricos. Ward fue diferente e, incluso antes de que en su alma se abriera la ventana extraordinaria de la comunicación espiritual, estaba empezando a tratar de resolver los postulados a menudo contradictorios de sistemas de creencias muy distintos.

Como Francmasón, y más tarde como miembro de muchas sociedades arcanas, investigó sin cesar en los orígenes de los rituales, los signos y enseñanzas, y hoy es sobradamente conocido en el mundo por sus escritos sobre estas materias. Estos, como fue capaz de manifestar, revelan ideas sobre el viaje del alma, y muy especialmente su paso por la vida terrenal y la muerte a una Vida futura superior. No obstante, como resultado de sus experiencias espirituales a finales de 1913 y 1914 le fue posible publicar su primer libro sobre esa vida Más Allá. Basado en sus propias visiones y los relatos de otros que le habían precedido al Otro Lado, demostraba que la vida del Más Allá es una vasta región, dividida en dos planos de existencia completamente diferenciados, comúnmente conocidos como Plano Astral (el más cercano a la Tierra) y Plano Espiritual (menos terrenal y más espiritual).

Titulado *Gone West* (Desplazados a Occidente),

este libro se basó en las experiencias después de la muerte de tres (originalmente fueron al menos seis)[1] espíritus desencarnados de orígenes muy dispares y mostraba cómo, tanto su vida terrena como la forma en que habían seguido funcionando inmediatamente después de la muerte, influenciaban esas experiencias. Esto representó un concepto muy diferente a las enseñanzas oficiales de la mayoría de las iglesias en esa época, que tendían a ver la posición espiritual del alma en el momento de la muerte como determinante de su lugar en el Cielo o el Infierno, donde permanecería inmutable eternamente.

Ward fue capaz de relatar no solo que después de la muerte se tiene la oportunidad de tomar decisiones buenas o malas, como ocurre en la Tierra, sino también que, incluso si como resultado de malas elecciones se va al Infierno, aun se puede obtener la redención de él mediante el esfuerzo y una dura lucha.

Después de haber sido nombrado director del instituto de la Iglesia Anglicana en Rangún, Birmania, Ward dejó Inglaterra a finales de 1914, poco después del estallido de la Primera Guerra Mundial. Pasó algo más de un año en el Lejano Oriente en este período de su vida, visitando también India y Ceilán y teniendo la oportunidad de satisfacer su interés en asuntos arcanos al unirse a

varias sociedades secretas de Asia que normalmente habían excluido a los hombres blancos. De la mayor importancia fueron su ordenación como sacerdote hindú en el templo de Madura y lo mucho que aprendió de la Sociedad Hung china, de modo que cuando regresó a Inglaterra estaba muy versado en gran parte de la antigua sabiduría oriental.

Continuó manteniendo contacto espiritual con HJL y sus otros espíritus amigos durante su estancia en Oriente y solo volvió porque la enfermedad le obligó a hacerlo. Así le fue posible ayudar y consolar a sus padres cuando su hermano Rex, oficial del ejército británico, murió en combate en Flandes el 20 de abril de 1916, día de Viernes Santo. Sus intentos exitosos para contactar con Rex en el Más Allá están descritos en su segundo libro "espiritual", *Un subalterno en la Tierra de los Espíritus*, que ofrece una detallada exposición de la vida en el Plano Astral. (En su mayor parte *Gone West* había tratado la vida en el Plano Espiritual).

Tal como se recoge en el último capítulo de *Un subalterno en la Tierra de los Espíritus*, a principios de 1919 su Ángel de la Guarda le dijo que su trabajo en el Plano Astral se terminaba por el momento y Ward dirigió entonces sus energías espirituales en otra dirección. En los años siguientes redobló sus investigaciones sobre lo arcano, uniéndose a, y en algunos casos fundando, sociedades[2] para promover

este tipo de investigación.

Como resultado, se produjo la publicación de una serie de obras sobre Masonería y otros temas relacionados, de las cuales las más importantes, desde nuestro punto de vista, fueron *La Francmasonería y los Dioses Antiguos*, publicada por primera vez en 1921, y *El lenguaje de Signos de los Misterios* publicada en 1928[3]. *Contado a través de los tiempos* (1926), otro trabajo valioso, no es estrictamente una historia, sino una serie de narraciones breves basadas en hechos históricos que pretende demostrar cómo la antigua sabiduría del pasado se ha conservado a través de los siglos a pesar de la oposición y, a menudo, amarga persecución de los poderosos.

En la época en que falleció su primera esposa, 1926, Ward era ampliamente considerado la máxima autoridad británica en la historia arcana de la Francmasonería y muchas otras formas de sabiduría oculta. A principios de 1927, cuando estaba planeando casarse con una compañera de investigaciones, Jessie Page, tanto su posición social[4] como su reputación de erudito estaban en su apogeo. Fue entonces cuando, en una experiencia mística única, cambió toda su vida.

Tanto Ward como Page habían tenido con anterioridad experiencias en los planos Astral y

Espiritual. Ambos habían trabajado en ello para ayudar a otros, y ambos habían visto muchas veces y habían sido aconsejados por sus guías angelicales (Ángeles de la Guarda). En ocasiones incluso se habían unido y actuado juntos en esos dominios, pero hasta 1927, como todos los simples mortales, habían sido incapaces de pasar más allá de los "Dominios del Hombre", como son conjuntamente denominados los planos Físico, Astral y Espiritual.

Entonces, un sábado por la noche a finales de enero, cada uno de ellos se vio llevado a la presencia no de un simple ángel, sino del mismo Cristo, quien les dijo que estaba a punto de comenzar a regresar a la Tierra y les pidió ayuda en el trabajo de preparar al mundo para Su venida. Naturalmente, ambos estuvieron de acuerdo y fueron presentados a un ángel de mayor rango que sus Ángeles de la Guarda, del cual se les dijo que en adelante sería el responsable de guiar y dirigir el trabajo que estaban a punto de comenzar.

Regresaron a la vida en la Tierra, pensando cada uno que había tenido un sueño extraordinario. ¡Cuál fue su sorpresa, sin embargo, al descubrir que cada uno había tenido el mismo sueño, cada uno recordaba lo que se había dicho y era consciente de que acababa de recibir una llamada directa a dedicar el resto de su vida al servicio de Dios!

Vinieron a continuación otras experiencias

místicas, entre ellas algunas que dieron lugar a la redacción de los Servicios de Enseñanza[5], diseñados para discutir asuntos espirituales, como los efectos del karma y el trabajo de los ángeles, de forma que pudieran ser entendidos por todos. Más tarde, a principios de 1929, se solicitó de Ward una serie de seis conferencias públicas sobre temas espirituales. Como uno de los oradores más famosos en una de las mejores zonas de Londres, estas conferencias fueron muy seguidas al principio, pero poco a poco el número de asistentes se redujo hasta que, al final, solo quedaron unas pocas almas sinceras, de las que finalmente seis aceptaron unirse a los Ward en la formación de la que más tarde fue conocida como la Abadía de Cristo Rey.

Los textos de estas conferencias fueron publicados ese mismo año 1929 bajo el título *Problemas de la Vida* y trataban asuntos como los efectos del karma, leyes divinas que rigen la reencarnación, la necesidad del sufrimiento y la vida después de la muerte. Durante el mismo período, Ward, ya muy conocido como poeta, escribió una serie de himnos que contienen su avanzada teología y publicó su propio libro especial de himnos al año siguiente[6].

Dimitir de sus puestos de trabajo en medio de la Gran Depresión fue manifiestamente un acto de fe, y renunciando a sus bienes particulares a favor de la

propiedad comunal, el grupo se mudó a una casa grande en Barnet, Londres, en junio de 1930. Establecieron un modo de vida comunitario y construyeron un templo, al principio bajo los auspicios del obispo anglicano local, quien lo consagró en febrero de 1931 y puso un capellán. Ward intentó obtener la ordenación para él mismo, pero el obispo se negó constantemente, porque se oponía a la predicación de Ward sobre la Segunda Venida de Cristo y otras cosas que normalmente no se enseñaban en los templos anglicanos.

Tanto John como Jessie Ward siguieron recibiendo mensajes de sus Ángeles Guardianes y teniendo otras experiencias místicas que ayudaron a guiarles en la tarea que habían emprendido. A principios de 1934 Ward experimentó varios Apocalipsis espectaculares en los que, entre otras cosas, se le mostraron algunos de los terribles acontecimientos que precederán a la venida de Cristo, pero también recibió muchos conocimientos de la vida en los planos superiores. Bajo el título *El Apocalipsis del Hermano Seraphion*, proporcionan aún más ideas, tanto sobre el largo viaje espiritual que cada uno de nosotros lleva a cabo desde Dios, volviendo a Dios, y el conocimiento de las leyes de Dios que nos afectan en ese viaje.

Dieciocho meses más tarde, a finales de 1935, se consumó la prolongada amenaza de ruptura con la

Iglesia Anglicana, pero casi de inmediato Ward fue capaz de obtener no solo la ordenación sacerdotal que había buscado durante mucho tiempo, sino también la consagración al episcopado. Lo recibió de la Iglesia Católica Ortodoxa, de reciente creación entonces en Inglaterra y de la que se convertiría en arzobispo.

Su nueva función eclesiástica ayudó a completar rápidamente la formación espiritual de Ward y en 1936 publicó el libro llamado *Los poderes psíquicos de Cristo* en el cual demostró que los milagros de los Evangelios no eran meras fábulas. Eran, nada más y nada menos, que la evolución extrema de poderes psíquicos que están presentes, al menos de manera rudimentaria, en todos nosotros. También comenzó a hacer un estudio más amplio de la Biblia, tratando de descubrir evidencias de que la antigua sabiduría había sido escondida en su interior mucho tiempo antes. En este contexto comenzó, pero no finalizó, un examen de las primeras partes del libro del Génesis, al que llamó *Génesis, el Acusado*.

Sin embargo, con las interrupciones derivadas de la Segunda Guerra Mundial y el juicio contra Ward que le obligó a sacar a sus seguidores de Inglaterra, este trabajo quedó inacabado a su muerte, en 1949. A decir verdad, los recursos al alcance de John Ward a fines de los años 30 y en los 40 probablemente habrían sido insuficientes para confirmar sus

percepciones, pero con la ayuda de posteriores descubrimientos arqueológicos[7] y la moderna tecnología informática, esta gran empresa ha sido llevada a término por mí mismo y otros. Junto con una larga introducción histórica, ahora se ha publicado en una gran obra en dos partes titulada *La sabiduría perdida de Melquisedec*.

Esto demuestra que la suposición inicial de Ward era correcta, que aun hay antigua sabiduría oculta en el primer libro de la Biblia. Y lo más importante es que apoya la afirmación de Ward de que Cristo está a punto de regresar al mostrar que El que nació como Jesús de Nazaret vino también a la Tierra 2000 años antes, en la época de Abraham, algo que era bien conocido en el cristianismo inicial pero que raramente es enseñado hoy. También demuestra que gran parte de la antigua sabiduría sobre el Camino de Regreso a Dios todavía yace escondida en el Génesis, en lo que es visto por lo general como fábulas o genealogías sin sentido y nombres extraños.

Tanto John Ward como su esposa Jessie siguieron manteniendo contacto con los dominios superiores hasta el final de sus vidas y recibieron orientación constante del guardián angélico designado para dirigir el trabajo de preparación para la venida de Cristo. Cuando Ward murió en 1949, su viuda Jessie no solo cargó a sus espaldas con todo el peso de la

dirección que antes había compartido con su marido, sino que también se encargó de preparar al pequeño hijo de Ward, John Reginald Cuffe, para un papel similar.

Desde la fundación de la Obra, aquel día de 1927, los Ward y sus sucesores han sido siempre conscientes, cada vez que Cristo ha pasado de un plano de existencia a otro inferior, de Su viaje a la Tierra. Ellos han visto frenado gradualmente Su avance al tener Él que enfrentarse a una creciente oposición de los Poderes del Mal cada vez que Él ha descendido a un plano de existencia menos espiritual, pero Su aproximación continúa.

En 2003 entró en los Dominios del Hombre y ahora rige las partes superiores del Plano Espiritual, donde todavía tiene mucho que hacer, pero a su debido tiempo Él completará esta tarea y pasará al Plano Astral, desde donde, en algún momento futuro, Él entrará en nuestro Mundo Físico. Aún no sabemos el momento en que ocurrirá, ni debemos esperar saberlo, pues hay que recordar que Cristo dijo una vez a sus Apóstoles que ni siquiera Él podía decir el día y la hora exactos de Su venida (San Marcos 13; 32).

Sin embargo, sabemos que Él vendrá, pues es lo que ha prometido, y depende de nosotros tratar de garantizar que cuando lo haga, tantas almas como sea posible estén listas para darle la bienvenida. Pues

Él no viene a destruir el mundo, sino a salvar a la humanidad de los desastres que la amenazan, desastres que son en gran parte, de origen humano. Sin embargo, no puede hacerlo en contra de la libre voluntad de la especie humana, por lo que corresponde a todos los que buscan preparar Su camino advertir a los demás que Él se acerca e instarles a que oren por la prontitud de ese día.

Esa es mi tarea y, si lo acepta, ahora es la suya también. Vaya y difunda este conocimiento a todos los que se encuentre y así cumplirá la finalidad para la que fue enviado a esta vida mortal. Que El mismo Cristo apoye a todos aquellos que buscan servirle en esta gran obra.

JOHN CUFFE
2010

MANUAL DEL MAESTRO MASÓN

Por el
Venerable Hermano JSM Ward

INTRODUCCIÓN

Honorable SIR JOHN A. COCKBURN

El Venerable Hermano JSM Ward no se ha demorado en hacer llegar a su gran círculo de lectores este pequeño libro sobre el Tercer Grado. Con el respeto adecuado, él trata la última gran lección que la Masonería ofrece a la mente del Hombre del Arte.

Entre las múltiples bendiciones que la Francmasonería ha conferido a la Humanidad, ninguna es mayor que la de restar importancia a la muerte y robar a la tumba su victoria. Ningún hombre puede llamarse libre si tiene miedo ante el único acontecimiento cierto en su vida. Salvo que se libere del miedo a la muerte, estará a lo largo de toda su vida sometido a esta esclavitud. ¡Qué míseramente débil es este fantasma, rey del Terror, que esclaviza a tantos no iniciados! Como afirmó Francis Bacon, no hay pasión en la mente del hombre que no domine el miedo a morir: "La venganza triunfa sobre él; el amor lo desaíra; el honor lo disuelve; el dolor lo ahuyenta"[8]. La muerte se ha considerado siempre como el esclarecimiento del Gran Misterio. Era solo ante la promesa de disolución cuando el buscador del Elixir de Vida

exclamaba ‘Eureka’.

La Masonería considera la muerte como la puerta de la vida, y el Maestro Masón aprende a mirar el futuro con la confianza, humilde pero firme, en el momento en que recibirá la llamada para ascender a la Gran Logia celestial. Muy adecuadamente, el hermano Ward da mucha importancia a la palabra de paso que lleva del 2º al 3er grado. En los *Misterios de Eleusis* se entregaba una espiga de trigo a los grandes iniciados (*Epoptai*). Ésta, como emblema de Ceres, representada por el Primer Vigilante, es apropiada para el Compañero Francmasón, que está bajo la guía de este Oficial, mientras que el nombre del primer artesano en metales, que es una reminiscencia de Vulcano, el herrero celestial, parece especialmente acorde a los atributos del Segundo Vigilante, tal como se concebía antes de 1740.

El autor ve en el rombo formado por dos de las grandes luces una representación de la Vesica Piscis. Este símbolo, cuyo significado literal es “la vejiga del pez”, es de profunda importancia. Algunos ven en él el esquema esencial de la arquitectura eclesiástica. Pero, como el espiritualmente ciego es incapaz de discernir similitudes, aquellos que están dotados de visión profunda pueden inclinarse a sobreestimar las analogías.

Siendo la Vesica Piscis, como el hermano Ward

afirma apropiadamente, un emblema femenino, y por consiguiente con un solo aspecto, difícilmente puede representar el equilibrio logrado por la conjunción de la escuadra y el compás. Éstos corresponden respectivamente a los correlativos en contraste que saturan la Creación y, como los pilares, es característica la nueva estabilidad cuando se conjuntan, resultado de sus debidas proporciones en las diferentes fases de la Evolución. El progresivo descubrimiento de las puntas del compás parece indicar la comprensión última de la espiritualidad en la materia; la expiación y reconciliación a que tienden la Francmasonería y todas las religiones auténticas. El hermano Ward resalta repetidamente la similitud que existe entre las lecciones de la Cristiandad y de la Francmasonería. De hecho es difícil distinguir entre ellas; los Antiguos Misterios indudablemente poseyeron en secreto muchas de las verdades proclamadas en el Evangelio. San Agustín afirma que la Cristiandad, aunque no conocida previamente por este nombre, había existido siempre. Pero considerando que la esperanza de inmortalidad estaba anteriormente, en los Misterios, reservada a unos pocos privilegiados, la nueva Alianza abrió el Reino del Cielo a todos los creyentes. A propósito, este pequeño volumen aclara muchos pasajes del ritual que son oscuros. Por ejemplo, no habría ninguna razón en mandar que los

Compañeros Francmasones, que merced a sus méritos fueron seleccionados por el Rey para buscar al Maestro, debieran vestirse de blanco para demostrar su inocencia. Esto ya estaba fuera de toda duda. Evidentemente, la orden estaba dirigida a los doce arrepentidos que no participaron en el crimen. Ésta, junto a inconsistencias similares en el Ritual, puede aceptarse como evidencia de su antigüedad. Si hubiera sido una recopilación moderna, se habrían evitado cuidadosamente tales contradicciones.

Es probable que muchos masones serios no estén de acuerdo con todas las interpretaciones del hermano Ward. Tampoco se espera razonablemente que se dé tal unanimidad. La Francmasonería, como un acrecentamiento gradual de la Sabiduría de Edades Inmemoriales, contiene rastros de muchas escuelas de pensamiento sucesivas. Pero todos sus mensajes están cargados con la esperanza en la regeneración de la Humanidad.

En esta serie de manuales el autor da a entender su deseo de orientar a otros para proseguir el estudio de la Masonería por ellos mismos; de hecho él ha demostrado abundantemente que, en sus profundidades insondables, hay muchas gemas de inapreciables rayos serenos que recompensarán adecuadamente la búsqueda. El hermano Ward debe ser felicitado sinceramente por haber logrado el objeto que se había propuesto.

JAC

PRÓLOGO

El Tercer Grado en Francmasonería es llamado el Sublime Grado, y el título está verdaderamente justificado. Incluso aunque en su aspecto exotérico es simple, hasta dramático, su poder debe dejar una impresión duradera en la mente de cada candidato. Pero su significado esotérico contiene algunas de las enseñanzas espirituales más profundas que es posible lograr actualmente.

Incluso para el hombre corriente, que entró en el Arte con poca idea de su antigüedad real y de su solemnidad, es su mayor grado. En su franqueza y aparente simplicidad descansa su tremendo poder. Lo exotérico y lo esotérico se entretejen de tal maravillosa manera que es casi imposible separar uno del otro y cuánto más se estudia más comprendemos las profundas y antiguas sabidurías que se ocultan en él. De hecho, es probable que nunca dominemos todo lo que yace escondido en este grado hasta que, en sentido real, pasemos de verdad a través de esa realidad de la que es una alegoría.

Por grandes y bellos que sean, los dos grados anteriores no son más que el entrenamiento y preparación para el mensaje que el Tercer Grado

contiene en casi cada línea del ritual. Aquí aprendemos en toda su amplitud el verdadero propósito de la Francmasonería. No es meramente un sistema de moralidad velado en alegorías e ilustrado por símbolos, sino una gran aventura, una búsqueda de lo que estaba perdido; en otros términos la Búsqueda Mística, el deseo del Alma de comprender la naturaleza de Dios y lograr la unión con Él.

Los diferentes hombres varían grandemente; algunos apelan a las enseñanzas más profundas, mientras que todo lo que piden otros es la instrucción más simple y directa. Pero difícilmente hay un hombre que, en algún momento u otro, en medio del tumulto y la distracción de este mundo material, no sienta un anhelo extraño e inexplicable hacia el conocimiento acerca de por qué ha sido enviado a esta vida, de dónde vino y hacia dónde está marchando. En esas ocasiones se siente como un vagabundo en tierra extraña que casi ha olvidado su país natal, porque lo dejó hace tanto tiempo, aunque todavía comprende nebulosamente que es un exiliado y débilmente pide algún mensaje de ese hogar que conoció antaño.

Ésta es la voz de la Chispa Divina en el hombre clamando por la unión con la Fuente de su ser, y en estas ocasiones el Tercer Grado contiene un mensaje que hasta entonces, quizás, el hermano no había comprendido. Los verdaderos secretos están

perdidos, pero se nos dice cómo y dónde los encontraremos. La entrada de la muerte abre el camino al punto dentro del círculo, donde el espíritu anhelante encontrará paz en los brazos del Padre de Todo.

Así se verá que el Tercer Grado pulsa una nota más solemne incluso que la propia muerte, y me he esforzado en este pequeño libro para resaltar al menos algún aspecto de este mensaje sublime.

Como en mis libros anteriores, confieso libremente que no he cubierto toda la materia a tratar. No solo habría sido imposible hacerlo en un libro de este tamaño, sino que, de haberlo logrado, habría incumplido uno de mis objetos principales, el de inspirar a otros a estudiar por ellos y esforzarse para encontrar en nuestras ceremonias significados más amplios y profundos.

El éxito de los libros anteriores muestra claramente que mis esfuerzos no han sido en vano, y que los hermanos están más que ansiosos por profundizar en el significado interno de las ceremonias que todos nosotros tanto amamos. Este libro completa la serie que trata el significado de los tres grados del Arte, pero su popularidad me ha convencido de que el experimento de producir un manual pequeño y barato ha estado completamente justificado. Como resultado, me han animado a escribir posteriores volúmenes, y el próximo en la serie será un bosquejo

histórico de la Francmasonería “desde tiempo inmemorial.”

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

El éxito de la primera edición de este libro ha hecho necesaria una segunda en la que he corregido algunos errores de impresión y he agregado unos puntos que pueden ayudar a mis hermanos estudiosos.

De las cartas que he recibido de todas las partes del mundo, agradeciéndome por la luz que estos libros arrojan sobre el significado de nuestras ceremonias, me resulta claro que los nuevos miembros que están entrando en nuestra Orden tienden a mostrar un interés creciente por el significado de nuestros Ritos y no se conforman con considerar las Ceremonias meramente como un pasatiempo para una hora ociosa.

JSM Ward

CAPÍTULO I
PREGUNTAS Y PALABRAS DE PASO

Aquellos de nuestros hermanos que han leído los anteriores dos libros de esta serie no necesitarán mucha ayuda para entender la importancia de las preguntas que se hacen al candidato antes de elevarle. Prácticamente cada pregunta se ha tratado en detalle en los libros anteriores; la mayoría de ellas se toma de asuntos de las Conferencias (*Lectures*) y de los Tableros de Trazo, y ya que estos se explican ampliamente no entretendremos a nuestros lectores.

La manera de preparación para el Segundo Grado enfatizó el lado masculino, que es el característico de él. La admisión sobre la escuadra indicó que el candidato había avanzado por la enseñanza moral recibida en el Primer Grado, y que su conducta siempre había estado en escuadra. Hay, sin embargo, un significado esotérico profundo en la aparente perogrullada de que es la cuarta parte de un círculo.

Entre todas las naciones antiguas el círculo es un símbolo de Dios el Infinito Cuyo Nombre descubrimos en el Segundo Grado en el trono del Maestro, donde se nos enseña que consiste en cuatro letras. Así, el candidato fue admitido sobre una letra del Nombre Místico, y si las cuatro escuadras están

unidas con el círculo de una manera peculiar forman la cruz cósmica, emblema de la materia, dentro del círculo del Infinito.

En el último libro hemos revisado ampliamente lo que implica la expresión "los misterios ocultos de la naturaleza y la ciencia", de manera que solo necesitamos aquí referir a nuestros lectores a esa sección, donde vimos que en tiempos pasados estos misterios ocultos se referían indudablemente a ciertos poderes velados, que serían peligrosos si eran adquiridos por un hombre que no hubiera demostrado ser de la talla moral más elevada.

El salario que recibimos consiste en el poder para comprender la naturaleza de Dios, Quien reside en el trono del Maestro del Alma de cada masón. El Compañero recoge su sueldo sin escrúpulo o timidez porque el beneficio espiritual que recibe de la Francmasonería está en proporción exacta a su deseo y habilidad para comprender su significado interno.

Él no puede recibir más o menos de lo que haya ganado, porque si no ha entendido la lección profunda de la Divinidad dentro de él, naturalmente no se podrá beneficiar de ello.

Su patrono es la Divina Trinidad, de Quien la Justicia es un atributo destacable. Dios no podría ser injusto y seguir siendo Dios. Esta concepción es casi una perogrullada, pero el hombre corriente, mientras entiende que Dios no retendrá ningún premio

ganado, a veces se inclina a asumir que, puesto que Dios es amor, Él nos premiará más de lo que nosotros merecemos.

Esto es claramente un error, pues Dios no podría ser parcial sin dejar de ser Dios, por consiguiente el Compañero recibe exactamente el salario espiritual que ha ganado, ni más ni menos. No obstante, algún Compañero obtendrá un premio mayor que otros, porque espiritualmente lo haya ganado.

La importancia de los nombres de las columnas se explicó en el último libro, pero, en vista de la naturaleza del Tercer Grado, parece aconsejable señalar una vez más que su significado cabalístico secreto es: (1) Fortificándose a través de cada virtud moral, (2) está ahora adecuadamente preparado, (3) para afrontar la última y mayor prueba que le hará ser un Maestro Masón. Así vemos que incluso las palabras de los grados precedentes llevan a esto, lo último y más grande.

Como en el caso anterior, el comentario del Venerable Maestro sobre que hará otras preguntas si se desea, indica la posibilidad de que miembros de la logia interroguen sobre cuestiones basadas en las Conferencias del Segundo Grado, o incluso en el Tablero de Trazo. De hecho, es una pena que este derecho no se ejerza prácticamente nunca. Por ejemplo, una pregunta particularmente apropiada sería ¿cuál era el nombre del hombre que hizo los

dos grandes pilares? Como ciertamente es, el candidato representa de una manera dramática los últimos incidentes al final de la vida de este gran hombre, cuya importancia apenas había tenido hasta entonces oportunidad de valorar.

Habiendo contestado estas preguntas, al candidato se le confía una nueva palabra de paso, etc., para permitirle que entre en la logia después de que haya sido elevada al Tercer Grado durante su ausencia temporal. En el libro anterior hemos explicado que la subida de grado de una logia debe alterar las vibraciones de los presentes por un proceso bien conocido en las ceremonias mágicas y, para permitir que el candidato sintonice rápidamente con estas vibraciones espirituales más altas, se le da una palabra de poder que en un momento le pone en el mismo plano que los demás miembros de la logia.

Esta palabra la tiene que dar no solo fuera de la puerta de la logia, sino también inmediatamente antes de su presentación por el Primer Vigilante como "Adecuadamente preparado para ser elevado al Tercer Grado." Solo después de que esto se haya hecho es cuando comienza realmente, en lo que concierne al candidato, la ceremonia del Tercer Grado, y por consiguiente cuando entra en acción la fuerza plena de las vibraciones de los Maestros Masones.

La palabra de paso es de la mayor importancia, más

sobre todo cuando se combina con la palabra de paso que lleva del Primer al Segundo Grado. Hace tiempo que se invirtieron las palabras de paso, siendo T.C. la que lleva al Segundo, y Sh.... la palabra que lleva al Tercero. Éste es todavía el caso en algunas Grandes Logias extranjeras, como la holandesa o la francesa que derivan de nosotros antes de 1740, cuando se alteraron las palabras debido a ciertas revelaciones no autorizadas.

Esta alteración fue uno de los justos agravios que provocaron la secesión de los llamados "Antiguos", que culparon a la Gran Logia de alterar los Antiguos Hitos. Cuando los irlandeses siguieron nuestro ejemplo, continuaron con la prohibición de introducir metales hasta el Tercer Grado, lo cual es un procedimiento lógico, pues evidentemente no se tiene ningún derecho a portarlos en logia hasta que se ha sido presentado simbólicamente al primer artífice en ese material.

Como están las palabras ahora, contienen la siguiente lección espiritual: el Compañero es uno que encuentra los artículos de primera necesidad, como trigo y agua, suficientes para sus requerimientos. Son bastante para el hombre enfocado a la espiritualidad, cuyo alma se ve bloqueada y estorbada por la adquisición de posesiones mundanas y, ya que resulta difícil para un rico entrar en el Reino de los Cielos, inmediatamente

que el candidato haya recibido simbólicamente bienes del mundo, está muerto.

Tubalcain contiene la lección de que los bienes del mundo portan con ellos la muerte para el alma y evitan su progresivo ascenso. Hoy, el río de muerte conectado con la palabra de paso que lleva al Segundo Grado ha perdido su importancia, mientras que cuando era una palabra de paso para llevar al Tercero, resultaba una preciosa alegoría.

Debemos recordar que *El avance del peregrino*, de Bunyan, era bien conocido y ampliamente leído a comienzos del siglo XVIII y los que reorganizaron nuestros rituales en ese tiempo no podían estar ciegos ante la similitud de la alegoría escondida en la palabra Sh. y el relato de Bunyan sobre el cristiano vadeando el río de la muerte en su caminar a la Ciudad Santa.

El cambio hecho hacia 1740 destruyó esta alegoría, y su supervivencia en el Tablero de Trazo no es ahora más que una de esas numerosas notas a pie de página que sirven al estudiante cuidadoso como inestimables indicaciones de las diferentes transformaciones que ha tenido nuestro ritual con el curso de los años. No obstante, yo no rechazo el cambio cuando pienso que la presente lección espiritual resulta mejor que la previa, pero la situación anterior era más lógica.

Primero, desde el punto de vista práctico, el

Compañero requería utilizar herramientas metálicas para realizar sus tareas operativas, y en el proceso de su trabajo adquiría bienes del mundo, a diferencia del Aprendiz Entrado, quién no hacía más que trabajo bruto y recibía solo para el sustento: es decir, trigo, vino y aceite. En segundo lugar, desde el punto de vista simbólico, la sucesión era también más lógica, pues habiendo adquirido el Compañero la riqueza por medio de su habilidad, era llevado al río de la muerte y lo atravesaba en el Tercer Grado.

Según el hermano Sanderson en su *Examen del Ritual Masónico*, la traducción real de la palabra hebrea Sh. es una "espiga de trigo, o un cauce de agua", tal como se representa en una logia de Compañeros, mientras que la palabra T.C. solo significa en hebreo "herrero", aunque otra palabra con similar pronunciación significa "adquisición". De lo que él concluye "Traduciendo el Antiguo Testamento, ha sido confundido un título alegórico con el nombre de una persona real, pues el propio nombre en sí significa *obrero en metales*".

Por consiguiente, la conexión con Hiram Abif es obvia. Citando *La disciplina secreta*, de S. L. Knapp, el hermano Sanderson dice: "En un trabajo de historia eclesiástica antigua aparece lo siguiente: Por un singular lapsus linguae, los modernos han sustituido en el Tercer Grado T.C. por "tymboxein" (ser sepultado)." Mientras soy incapaz de decir si

Knapp está acertado en esta afirmación, es bastante probable que esta palabra de paso, y de hecho todas las palabras de paso, sean sustitutas comparativamente modernas, tomadas de la Biblia para reemplazar antiguas palabras de poder cuyo pleno significado se perdió y, en consecuencia, su forma se ha corrompido y resultado ininteligible.

A la vista de su significado, la palabra griega *tymboxein* sería particularmente conveniente para una palabra de paso que lleva al Tercer Grado, y las ceremonias mágicas medievales están llenas de palabras griegas corruptas, mezcladas indiscriminadamente con hebreo y árabe igualmente corruptos. Por tanto, no hay intrínsecamente nada improbable en la sugerencia de que esta antigua palabra griega era el original del que ha evolucionado T.C.

Conocemos el hecho de que en nuestros rituales del siglo XVIII se importaron al por mayor fragmentos de historia bíblica, y ¿qué es más probable que un procedimiento ininteligible, ya tan corrupto incluso para no ser identificable como griego, fuera enmendado en un personaje bíblico bien reconocible? Sin embargo, la palabra tal como ha permanecido, debido a su significado hebreo de "adquisición", puede traducirse correctamente como "bienes del mundo", mientras que significando un artesano en metales se refiere claramente a Hiram

Abif, quién hizo los dos pilares, y a quien va a representar el candidato.

Así, siguiendo esta línea de interpretación, percibimos que el candidato representa realmente a Hiram Abif cuando entra en la logia, aunque bajo el disimulado título de la palabra de paso.

Tratando con estas palabras de paso me he esforzado en mostrar que hay significados dentro de los significados, y que esto mismo es verdad en prácticamente cada aspecto importante de toda la ceremonia. En un libro de esta envergadura es evidentemente imposible tratar de dar todos estos significados, y aun cuando lo hiciera el resultado sería envolver en niebla al joven lector impidiéndole conseguir una interpretación de la ceremonia clara y relacionada.

Es por esta razón por la que, en lo fundamental, me he concentrado en una línea de interpretación, pero he considerado deseable dar en esta sección una indicación a los estudiosos más avanzados, para que puedan seguir líneas similares de investigación por ellos mismos.

Preparación

En la preparación para el Tercer Grado de los trabajos ingleses y escoceses no hay ningún cordón alrededor del candidato, pero en los trabajos

irlandeses se le enrolla una vez alrededor de su cuello, dos veces en el Segundo Grado, y tres veces en el Primero. Si consideramos el cordón como símbolo de las cosas que estorban el progreso espiritual de un hombre, su desenlazado gradual, como ocurre en los trabajos irlandeses, se vuelve de gran importancia.

Esta interpretación implica que el candidato está bloqueado en Cuerpo, Alma y Espíritu en el Primer Grado mientras que, cuando ha alcanzado el Tercero, el Cuerpo y el Alma han triunfado sobre los pecados que los asaltaban, y en esa fase simbolizada por el propio grado, el Espíritu sólo tiene que triunfar sobre los pecados espirituales, como el Orgullo Espiritual. Con esta excepción, la forma de preparación es la misma en todos los trabajos británicos, e indica que el Candidato está ahora a punto de consagrar ambos lados de su naturaleza, activo y pasivo, creador y conservador, etc., al servicio del Más Alto.

La explicación de los diversos detalles, ya dada en los libros anteriores, como dejarle descalzo, vale aquí, y una mirada breve a los otros volúmenes hará innecesario que los dedique el valioso espacio de este tercer libro.

El candidato es llevado entonces a la puerta de la logia y da los golpes de Compañero. Estos golpes indican que Alma y Cuerpo están unidos, pero el Espíritu todavía está fuera de contacto, mientras que

los golpes propios de un Maestro Masón (2/1) indican que el Espíritu domina al Alma y está en unión con ella, habiendo perdido importancia el Cuerpo. Debe recordarse que en el primer libro de esta serie señalé que los tres golpes separados de un Aprendiz Entrado simbolizan que Cuerpo, Alma y Espíritu están desentonados en el hombre no iniciado.

Mientras, la logia se ha elevado al Tercer Grado mediante una ceremonia cuya profunda importancia requiere consideración en capítulo aparte.

CAPÍTULO II
La Apertura

Tras confirmar satisfactoriamente que todos los presentes son simbólicamente hombres rectos y morales, el Venerable Maestro pregunta al Segundo Vigilante si su naturaleza espiritual ha evolucionado para controlar suficientemente alma y cuerpo. El Segundo Vigilante sugiere que debe ser probado no solo por el emblema de la recta conducta, sino también mediante el compás, que ahora combinado con la escuadra da lugar a un rombo que es símbolo de la Vesica Piscis, emblema del principio femenino.

Además, los compases son los instrumentos con los que se crean las figuras geométricas, sobre todo el círculo. Mediante dos círculos se produce el triángulo, emblema de la naturaleza trinitaria de Dios, mientras que el propio círculo es emblema de Eternidad y, por consiguiente, del Espíritu.

Un punto dentro del círculo forma el símbolo para la concepción hindú del Ser Supremo, Paramatma, de donde hemos venido y adonde todos debemos finalmente retornar.

En el centro del círculo descansa todo el conocimiento; allí debemos encontrar todo secreto perdido. Una figura así solo puede dibujarse con la

ayuda del compás, y dibujándola tiene lugar el siguiente acto simbólicamente significativo.

Una punta del compás descansa en el centro y la otra traza el círculo del Infinito. No importa cuán lejos se extiendan los brazos del compás, o cuán grande sea el círculo, siempre queda el hecho de que una punta está en el centro. Así los compases, al tiempo que viajan a través de la infinidad, nunca se separan del centro, y desde ese punto no pueden errar.

Por tanto, este instrumento puede ser considerado como representante de la Chispa Divina en el Hombre, en todas sus manifestaciones. Una de ellas es la conciencia, pero la Chispa Divina tiene muchos atributos y nombres.

Así, la contestación del Segundo Vigilante indica que está preparado para ser probado tanto por el código moral como por las leyes espirituales de nuestro ser.

Después de estos preliminares los procesos se vuelven de una naturaleza aun más exaltada. Todo lo que ha sucedido hasta este momento no ha sido más que la preparación para la Gran Búsqueda, a la que debemos partir ahora. Es la búsqueda del Alma para la comprensión de Dios y la disolución en Él. Ésta es la Búsqueda Mística de todos los tiempos y, de acuerdo con el antiguo simbolismo, empieza en el Este, el lugar de la Luz, y va hacia el Oeste, el lugar

de oscuridad y muerte.

El Este representa a Dios, Quien es nuestra casa. Indica que cada alma sale del lugar de Luz, de la misma Luz, es decir, de la misma substancia de Dios, desciende a través de la Puerta del Amanecer y se encarna en la Materia. Pero trae con ella un sentido de pérdida y separación porque ha salido de Dios, y la Chispa Divina dentro de ella anhela retornar donde vino.

Habiendo perdido el secreto de su verdadera naturaleza y la manera de retornar, vaga en la oscuridad buscando y para la mayoría de las personas la manera de retornar es a través del portal Occidental, la puerta de la Muerte, pues en tanto nosotros somos seres finitos no podemos esperar comprender el Infinito.

Hay unas pocas excepciones a la regla general, las de quienes mientras todavía están encarnados tienen una visión del esplendor Divino, son captados por Él, y se vuelven uno con Dios. A tales seres humanos el retorno a la existencia mundana ordinaria les parece irreal y oscuro. Donde otros creen en Dios ellos Le conocen, pero es casi imposible para ellos trasladar a otros la experiencia por la que han pasado. Que tales experiencias son reales tanto como cualquier otro hecho en la vida, lo atestigua una prolongada línea de testimonios a lo largo de los tiempos.

Sin embargo, para el hombre corriente el primer paso real hacia la comprensión de lo que constituye Dios es a través del portal de la muerte física; pero incluso entonces el final está todavía lejano.

Por eso la respuesta que explica cómo los verdaderos secretos llegaron a perderse indica no la causa de la pérdida, sino el primer paso hacia la recuperación, y este hecho se confirma por los acontecimientos posteriores de la propia ceremonia.

Recuérdese que es solo el Cuerpo lo que muere, y por su muerte permite al Alma y al Espíritu redescubrir en parte los secretos que estaban perdidos. Además, esta muerte del Cuerpo impide efectivamente la comunicación de estos secretos a los afligidos Compañeros que se dejan atrás. Es el paso a través del velo que separa vida y muerte lo que nos inicia en el camino que acaba en Dios.

No debe olvidarse nunca, sin embargo, que en el Arte Real jamás se recuperan los secretos genuinos, aunque simbólicamente resurjamos de la tumba, pues esos secretos solo pueden descubrirse en o con el Centro, es decir, con Dios. A tan exaltada posición solo podemos llegar después de largos viajes a través de los planos de existencia más allá de la tumba. No hay nada en nuestro simbolismo que indique que inmediatamente después de su muerte el hombre esté preparado para pasar a presencia del Rey de Reyes.

Pero la Chispa Divina en nuestro interior nunca se

separa realmente del Grande y Omnipresente Espíritu. Es aun parte de él, aunque su gloria esté desvanecida por el velo de carne. Por tanto, así como un brazo del compás permanece siempre en el centro, no importa cuán lejano viaje el otro, aunque podamos viajar muy lejos de Dios y el viaje sea largo y dificultoso, la Chispa Divina dentro de nosotros nunca puede separarse realmente de Él, o errar en ese centro. Así puede considerarse que la punta del compás en el centro del círculo es el Espíritu, la cabeza del compás el Alma, y la punta en la circunferencia el Cuerpo.

Así queda fijada la tarea y los hermanos siguen la búsqueda, esa búsqueda que debe llevar a través de la oscuridad de la muerte, tal como la ceremonia que sigue nos dice alegóricamente. No es correcto decir que la búsqueda insinuada en la ceremonia de Apertura sea abandonada repentinamente, y aquellos que piensan así malinterpretan todo el significado de la leyenda.

Jamás encontraremos en la vida terrenal la respuesta que buscamos, incluso la misma muerte puede no dárnosla tampoco, pero habiendo pasado más allá de la tumba, a través de los cuatro velos del rito escocés y del Sagrado Arco Real, encontramos una excelente respuesta en el lenguaje alegórico y simbólico, mientras la joya del grado pone de relieve lo que es el fin de la búsqueda.

No debe olvidarse que el cuerpo solo no puede comprender la naturaleza de Dios, y por eso, sin la ayuda de los otros dos, Hiram Abif ni podría, ni habría descubierto el Secreto.

El Venerable Maestro promete ayuda indicando que el Espíritu auxiliará, pero aunque el Espíritu eleve después al hombre de la tumba, no está suficientemente evolucionado para darle el verdadero secreto. Esto sólo puede ocurrir cuando el Espíritu haya encumbrado el Alma a una fase de espiritualidad mucho más elevada.

Aunque éste es el grado de la Destrucción, no se invoca esa forma de la Trinidad, y el título usado corresponde más exactamente al nombre hindú para el Omnímodo que a su formulación como Destructor. Sin lugar a dudas esto es deliberado, pues el símbolo de este grado es el mismo emblema que entre los hindús denota al más Alto, a saber el Círculo con un Punto dentro de él.

En algunos rituales escoceses, después de que la logia se haya abierto en Primer Grado, el Pasado Maestro Inmediato, o el Director de Ceremonias, abre el Volumen de la Ley Sagrada, y, aunque parezca extraño, lo hace con la frase “en el principio era la Palabra”. De forma semejante, cuando la logia se clausura en Primer Grado el libro es cerrado con la frase “Y la palabra estaba con Dios”.

Aquí observamos dos llamativas características: 1)

el uso de palabras del primer capítulo del Evangelio según San Juan, y 2) su correlación con la frase del Tercer Grado, "En, o con el Centro". Esta formulación sugiere que la Palabra perdida sea el Logos, o Cristo, y recordando lo que nosotros hemos señalado en los libros anteriores, es decir que hay una interpretación cristiana absolutamente lógica de todas las ceremonias del Arte Real, este hecho resulta de importancia creciente.

Antes de cerrar este capítulo, me gustaría agregar que el Tercer Grado se presta notablemente, y más aun que los anteriores, a una interpretación cristiana, y algunos de los altos grados de la Francmasonería adoptan y extienden esta línea de aprendizaje.

A la vista del hecho que la Francmasonería de la Edad Media era indudablemente cristiana, no podemos rechazar a la ligera este aspecto del significado interno de las ceremonias, pero como el marco de nuestras ceremonias se remonta, al parecer, a antes de tiempos cristianos, es igualmente aceptable una interpretación no cristiana.

CAPÍTULO III

Los Viajes Simbólicos, etc.,

El candidato es admitido sobre el compás, un hecho de mayor importancia de la que la mayoría de los hermanos probablemente comprenden. En primer lugar, como ya ha sido resaltado, un brazo del compás está siempre en el centro, no importa lo lejano que el otro puede viajar, y desde el punto de vista del candidato, aunque aún no conoce esto, este acto indica en cierto sentido que su corazón, y por consiguiente él, está en el centro. A continuación, porque en este grado el compás se une con la escuadra usada en una ocasión similar en el grado anterior.

Hemos visto en los libros anteriores que escuadra y compás están unidos en el pedestal de manera que forman la Vesica Piscis, emblema del principio femenino, y símbolo de nacimiento y renacimiento. Así, el candidato pasa simbólicamente a través de la Vesica Piscis. También después de entrar en la logia, al igual que en los grados anteriores, se arrodilla mientras se invoca la bendición del Cielo mientras las varas de los diáconos se cruzan sobre su cabeza.

Se arrodilla en un triángulo, emblema del Espíritu, y lo conecta con el rombo. Dos triángulos equiláteros

hacen un rombo que se genera desde la forma de la Vesica Piscis desde dos círculos, como muestra la primera proposición de Euclides. No pueden ignorarse estos hechos a la vista del gran énfasis que se pone en la Geometría a lo largo de todos nuestros rituales. Nuestros hermanos operativos deben haber comprendido que toda la ciencia de la Geometría surge de esta primera proposición que muestra cómo hacer un triángulo (emblema de la Trinidad y el Espíritu) por medio de dos círculos cuyas circunferencias atraviesan el centro del otro.

Haciéndolo así forman la Vesica Piscis, que da nacimiento, en primer lugar, al triángulo y luego al triángulo doble en forma de rombo. Este último emblema se simboliza por la escuadra, expresando la Materia, y el compás, manifestando el Espíritu. Estos hechos arrojan un diluvio de luz sobre la interacción entre ambos emblemas masónicos.

Antes de dejar este asunto es digno reseñar que, igualmente, en el Arte de la Masonería el candidato toma cada obligación dentro de este triángulo, y que el mismo método es empleado en otros ritos antiguos, incluyendo los de la Sociedad del Cielo y la Tierra en China, dónde el candidato se arrodilla sobre una espada, mientras se sostienen otras dos encima de su cabeza para formar un triángulo de acero.

Ahora el candidato inicia sus tres viajes simbólicos.

Primero cumplimenta al Segundo Vigilante, representante del Cuerpo, demostrando que es un Aprendiz Entrado, es decir, un hombre de carácter moral bueno. A continuación, ante el Primer Vigilante, representante del Alma, demuestra que se ha beneficiado de las lecciones de la vida y adquirido conocimiento intelectual. Viene entonces el tercer viaje, cuando es confrontado una vez más por el Alma, que le exige la palabra de paso, cuya total importancia ya se ha explicado. ¡Combinemos estos significados! El candidato llega abrumado con posesiones mundanas que llevan en ellas las semillas de la muerte, representando inconscientemente en su persona al obrero en metales que hizo las columnas gemelas y está a punto de ser enterrado (*Tymboxein*).

Por tanto, el Alma le presenta adecuadamente al Espíritu como alguien preparado para llevar adelante la tarea de su gran predecesor. Aquí hay un punto que necesitamos comprender, ya que a menudo se pasa por alto. En los grados anteriores solo a un Diácono se le decía que llevase al candidato al Este por los pasos apropiados, pero aquí se necesitan los dos.

Desde un punto de vista práctico no hay ninguna razón aparente para que se invoque la ayuda del Segundo Diácono, y mientras transcurre la ceremonia normalmente él no hace más que mirar. Creo, sin embargo, que el Primer Diácono debe dar

primero los pasos y el Segundo Diácono debe ayudar al candidato a imitarle. Si esto fuera así, tendríamos una repetición casi exacta de la ceremonia análoga en el Arco Real, donde en los pasos correspondientes el Primer Diácono es ayudado por un asistente.

En ambos casos, con el Candidato conseguimos una Trinidad, de la que solo uno desciende realmente a la tierra, o, en el otro caso, a una cripta. Como ha señalado el comandante Sanderson en *Un examen del Ritual Masónico*, entre los primitivos normalmente se cree que un hombre que camina encima de una tumba abierta ha cometido sacrilegio y casi ciertamente se le dará muerte; pero, por otro lado, sabemos que en muchos Ritos de Iniciación el candidato, o alguien en su lugar, desciende a una tumba y seguidamente allí se le da muerte de forma simbólica.

Si esta es la verdadera interpretación de esta parte de la ceremonia, está clara la razón para la presencia de los dos diáconos además del candidato. Es solo el Cuerpo lo que desciende a lo aparente, sin que intervengan el Alma y el Espíritu. De momento, aunque solo temporalmente, los tres representan la naturaleza trinitaria del hombre, mientras los tres oficiales principales representan la triple naturaleza de Dios. El hecho de que esto es indudablemente verdad en el Arco Real hace verosímil que la misma idea está tras esta aparentemente insignificante

diferencia entre este momento del Tercer Grado y los equivalentes del Primero y Segundo.

Una y otra vez cuando alguien se pone a estudiar cuidadosamente los detalles de nuestro ritual, encuentra pequeños apuntes, como estos, que ciertamente no habrían sobrevivido a la drástica revisión de 1816 si no hubieran estado presentes algunos hombres que entendían realmente el significado interno de nuestras ceremonias y se habrían negado a permitir que se perdieran importantes lecciones, retirando aquello que, a primera vista, parecían ser detalles innecesarios.

Por tanto, aquellos de nosotros que valoramos el significado interno de nuestras ceremonias tenemos una profunda deuda de gratitud con estos hombres, aunque sus nombres nos sean desconocidos, y por nuestra parte se impone el deber de no alterar apresuradamente los rituales, simplemente porque no veamos la plena importancia de una frase o pensemos que cambiándolo podemos hacer que la expresión resulte más fluida.

El siguiente factor que debemos considerar con el mayor cuidado son los pasos en sí mismos. Forman la cruz latina de sufrimiento y sacrificio.

A veces los pasos no se hacen muy correctamente, pues el candidato debe ser cuidadosamente encarado hacia el Norte, el Este y el Sur, respectivamente. Indudablemente este método se refiere a las tres

puertas del Templo a través de las que Hiram Abif intentó escapar. Así vemos que el Maestro pisó la Cruz del Calvario durante la tragedia, y en cierto sentido hizo la Cruz de Consagración del Templo.

En una iglesia medieval, y también hoy en la consagración de una iglesia según el rito anglicano, debe haber una Cruz de Dedicación marcada en el edificio. En la Edad Media eran esculpidas normalmente en los pilares y aparentaban la marca hecha por una persona analfabeta al dar testimonio de un hecho.

A veces el Obispo consagrante dibujaba esta cruz en un pilar o muro, o a veces simplemente la trazaba encima de una cruz pintada con este fin. Cualquier nuevo trabajo en una iglesia, incluso una nueva pintura al fresco, tenía su Cruz de Dedicación. Por ejemplo, en la iglesia de Chaldon, Surrey, la Cruz de Dedicación está dibujada en el margen de una pintura al fresco que representa el Puente del Terror[9], ampliamente descrito en *Francmasonería y los Dioses Antiguos*.

Teniendo presentes estos hechos, percibimos que, incluso desde el punto de vista operativo, el modo de avanzar en este grado, y la manera en que Hiram Abif encontró su fin, tienen una peculiar importancia. El Gran Arquitecto del Templo debe de haber trazado la Cruz de Dedicación en toda la

longitud y anchura del Templo con su propia sangre. Es más, las cruces dedicatorias que han sobrevivido se encuentran casi siempre pintadas en rojo.

Así, el último trabajo de Hiram Abif era, como ocurrió, comenzar la consagración del Templo que fue completada por el rey Salomón porque, según las ideas operativas medievales, hasta que esta cruz no haya sido marcada, sea en el muro o en el pavimento, el edificio no podrá consagrarse. Por consiguiente, el candidato, que está reinterpretando el mismo drama, debe hacerlo obviamente igual, y dedicar así el templo de su cuerpo.

Pero todavía hay algo más oculto en este acto ceremonial. Los antiguos caballeros templarios fueron acusados de pisotear la cruz, y un examen cuidadoso de las pruebas presentadas en el juicio muestra que en realidad ellos adoptaron unos pasos rituales similares a los dados por el candidato en este grado.

Uno de los significados esotéricos indicado es el Camino de la Cruz que lleva al Calvario. Más aun, habiendo trazado así una cruz, a continuación es colocado sobre ella, y este hecho se acentúa por la posición en que se colocan sus piernas o pies. La base de esta cruz alcanza el Pedestal en que descansa el Antiguo Testamento.

Por consiguiente, si esta cruz simbólica fuese levantada tal como estaba en el Calvario descansaría

en el Antiguo Testamento, el candidato podría mirar hacia el Este y estaría, como ocurrió, en una montaña. Este hecho debe tenerse en cuenta por parte de aquellos que buscan una interpretación cristiana de nuestras ceremonias del Arte. Interpretado místicamente indica que, para la unión con lo Divino, cada aspirante debe pisar el Camino de la Cruz y sufrir allí la muerte para que pueda surgir a una nueva vida, la realización de su unión con el Infinito.

Incluso los que se oponen a admitir la posibilidad de una interpretación cristiana de los grados del Arte, deben reconocer el hecho de que esta cruz es la cruz sacrificial y significa que el verdadero aspirante debe estar preparado para sacrificar todo en su búsqueda de la Verdad.

El número de pasos es la combinación de la Trinidad y los cuatro elementos que representan la materia. Es el mismo número que forma la logia perfecta y también los siete elementos que forman al hombre, tanto si lo interpretamos según el sistema egipcio antiguo, o en la forma más moderna de los cinco sentidos físicos, el Alma y el Espíritu. En este último caso indica que el hombre debe prepararse para el sacrificio o, podríamos decir, dedicar Cuerpo, Alma y Espíritu a Dios.

Todavía hay otros significados profundos en este acto ritual, pero bastante se ha escrito como para

dejar que mis lectores reflexionen por sí mismos y, por consiguiente, procederemos a considerar el siguiente punto de la ceremonia.

La obligación contiene uno o dos puntos interesantes. Indica que una logia de Maestros Masones debe estar abierta siempre en el Centro. Esto nos muestra en seguida que estamos tratando de una ceremonia con un significado místico, porque el Centro significa lo mismo que la Cámara del Medio en el Segundo Grado —la cámara secreta del corazón dónde mora la Chispa Divina— y nos dice con lenguaje velado que todo lo que ocurre después es una experiencia espiritual, que tarde o temprano llega a todo místico.

Las obligaciones morales especiales que el candidato asume deben constar, pero no requieren ninguna explicación. Es difícil entender, sin embargo, por qué se han demorado hasta esta fase. Al parecer, en los antiguos cargos se imponían obligaciones similares al Aprendiz Entrado, y esto parece más lógico.

La penalización varía incluso en las diferentes partes de Inglaterra, pero en lo esencial es siempre la misma. El aspirante está situado en el centro, y la forma en que está colocado recuerda mucho la manera en que es incinerado en honor de Shiva el muerto en India. El cadáver es quemado cerca del agua en movimiento, preferentemente junto al

Ganges, y las cenizas son lanzadas al aire sobre el río a los cuatro puntos cardinales, para que los vientos puedan esparcirlos. Debe recordarse que Shiva representa el atributo destructivo de la Deidad y hace el signo penal de un Maestro Masón en sus estatuas. El suyo es el elemento de fuego, y todos estos hechos deben tenerse en mente al considerar nuestra propia penalización.

La posición de la Escuadra y el Compás, además de la explicación dada, indica que el Espíritu, representado por el Compás, domina ahora al Cuerpo, representado por la Escuadra.

CAPÍTULO IV
La Exhortación

La parte inicial de la exhortación contiene un adecuado resumen de los grados anteriores y señala con bastante claridad que el primer significado interno de la serie es Nacimiento, Vida —que es claramente educación y preparación para lo que sigue—, y Muerte. La frase relativa al Segundo Grado: "Y para seguir su desarrollo a través de los senderos de la Ciencia Celeste, hasta el trono del mismo Dios", expone de forma manifiesta su importancia real. Como se destacó en el Manual del Compañero, en la Cámara del Medio el Compañero no solo descubre el nombre de Dios, sino que él es la quinta letra, Shin (ש), que transforma el nombre Jehovah en Jeheshue, o Mesías, el Rey.

Pero, según la antigua Cábala, Jeheshue debe elevarse en la cruz de Tipareth, y la importancia de este hecho se imprime en nuestro candidato mediante los acontecimientos que van a tener lugar. Los cristianos normales no necesitan crearse problemas con las sutilezas de la Cábala, ya que la historia del Nuevo Testamento les proporciona una interpretación muy similar.

Tras haberle dado el Venerable Maestro, casi por

accidente, esta clave del significado interno de lo que está a punto de ocurrir, procede en seguida con la parte más dramática de la ceremonia. Hasta este punto casi todas las formas de nuestro ritual son prácticamente las mismas, pero a partir de aquí hay diferencias muy marcadas.

El ritual de Emulación puede ser considerado como el que contiene el mínimo estricto, pero los detalles adicionales encontrados en muchos trabajos provinciales en Inglaterra, Escocia, Irlanda, América y en muchas de las logias continentales, son demasiado importantes para ser ignorados. No hay ninguna razón para asumir que son innovaciones; al contrario, todas las evidencias apuntan al hecho de que son partes íntegras de la ceremonia que, por varias razones, se omitieron por los revisores de nuestro ritual en la Logia de Reconciliación. Por consiguiente, procederé a advertir y explicarlos donde sea necesario.

En los trabajos de Emulación los diáconos se retiran en cuanto son llamados los vigilantes, pero en la mayoría de otros ritos, en las provincias, etc., ellos se mueven hasta la cabeza de la tumba. Así, el Venerable Maestro forma con los vigilantes el triángulo del Espíritu, y con los diáconos la escuadra de la Materia en la que descansa el triángulo, ya que el Venerable Maestro desciende de su silla y se sitúa delante del pedestal.

A modo de consejo práctico yo recomendaría que el Segundo Vigilante no debe pedir al candidato que cruce sus pies hasta después de que el Primer Vigilante le haya dado sus instrucciones, porque es imposible que caiga sobre las rodillas respectivas con los pies cruzados, mientras que llevándolo a cabo antes del último ataque, caerá más prontamente.

En la mayoría de los antiguos rituales escoceses el candidato circunvala la logia, siendo atacado por el Segundo Vigilante en el S., por el Primer Vigilante en el O. (atención a esto), y vuelve al Venerable Maestro en el E., donde tiene lugar el incidente final. Pienso, sin embargo, que nuestro sistema inglés de recibir el ataque en el N. en lugar del O. es preferible, y probablemente es la forma correcta. En el ritual escocés los tres forajidos tienen nombres, y también en América.

Ellos son Jubela, Jubelo y Jubelum. Las palabras provienen claramente del vocablo latín que significa "mandar" (*iubeo*), y hace referencia al hecho de que ellos le ordenaron que les diera los secretos. Pero las terminaciones de los tres nombres parecen tener una curiosa referencia esotérica a India. Es difícil que sea accidental que estos tres nombres formen la palabra mística AUM.

En este caso la U India es casi pronunciada como O, y cuando esta palabra se camufla, como ocurre normalmente, es escrita OMN. Si esto es así,

tenemos los aspectos Creativo, Preservador y Aniquilador de la Deidad acentuados en el Tercer Grado, y es el aspecto destructivo, simbolizado por la letra M, el que da el golpe definitivo.

Esta variación es, por tanto, de importancia, pero debo advertir a mis lectores que no todos los trabajos escoceses la tienen. Algunos de ellos que son mucho más semejantes al nuestro, tienen incluso el ataque en el N. Sin embargo, prácticamente todos tienen la deambulación, durante la cual suena música solemne. El procedimiento usual es que los hermanos pasen una vez alrededor de la tumba haciendo el signo penal de un Aprendiz Entrado. Tras ello, el Segundo Vigilante hace su intento fallido.

La segunda tentativa se hace con el signo de Plegaria o Llamada del Compañero, con el que lo intenta y no lo logra el Primer Vigilante. La tercera prueba se lleva a cabo con el signo de Sufrimiento y Dolor del Maestro Masón, tras el cual se concluye levantando al candidato con la garra del león. Es una gran pena que el uso de este nombre para la garra del Maestro Masón esté quedando en desuso en Londres, pues tiene en sí mismo importantes referencias simbólicas a las que nos referiremos después en este capítulo.

En muchas partes de Inglaterra hay todavía la costumbre de poner al Candidato bien en un ataúd o

en una tumba hecha en el suelo, y el mismo método se encuentra en la mayor parte de mundo. De hecho, en el ritual holandés al candidato se le muestra en primer lugar un ataúd en el que hay un esqueleto humano. Éste es retirado seguidamente, aunque el candidato no lo sabe y piensa cuando es puesto en él que se encontrará entre sus garras óseas. Incluso tan cerca de Londres como Windsor hay un templo masónico que tiene una sala especial con una fosa auténtica en el suelo, que se usaba hasta recientemente, aunque no puedo decir si ocurre a día de hoy.

Pasemos ahora a considerar el significado de los principales acontecimientos. El primer significado del grado es obvio; prepara al hombre para su final definitivo y da indicios sobre la posibilidad de una vida más allá de la tumba, pero hay que reconocer que la lección no se desarrolla con la misma fuerza que en la mayoría de los antiguos misterios.

El propio Osiris se elevó de la muerte y se convirtió en Juez de todos los que siguieron después de Él, y debido a ello sus adoradores creyeron que ellos también se elevarían. Sin embargo, en nuestra leyenda es solo el cuerpo muerto de Hiram Abif lo que es elevado fuera de la tumba de una manera peculiar, y en la leyenda no hay ni siquiera una referencia indirecta acerca de lo que ocurrió a su Alma. La pregunta que se hace a menudo es por qué

tenían que levantar un cadáver y mantenerlo sobre sus pies[10].

Una explicación probable es por analogía con la historia griega en que Hércules recuperó a Alcestes y la rescató de la esclavitud de Thanatos-Muerte. Nos dice que Hércules luchó con Thanatos y no le habría permitido ir hasta que estuviera de acuerdo en permitir a Hércules devolverla del reino de las Sombras a la tierra de los seres vivos.

Puede ser que aquí el cadáver represente a la Muerte. También es notable que Isis reuniera los fragmentos del cuerpo de Osiris, y la creación de la columna vertebral del Dios era una ceremonia llevada a cabo todos los años por los antiguos sacerdotes egipcios. Al parecer el cuerpo de Osiris fue levantado del féretro por Anubis precisamente de la misma manera en que es elevado el Maestro Masón. Cuando quedó asentado sobre sus pies, la vida volvió a él.

Un hecho cierto es que en todos los ritos que tienen como tema central la muerte simbólica del candidato, este es levantado con la misma garra, y precisamente de la misma manera, y ésta se vuelve un método de saludar y de reconocimiento entre todos los que han pasado por este tipo de ceremonia. Por ejemplo, es conocida y usada por los derviches, entre los negros africanos orientales, entre los indios

de Centroamérica y, al parecer, era conocida por los antiguos druidas, pues está tallada en una piedra encontrada en Iona. En los antiguos ritos de Mitra también parece haber sido el método usado en ocasión similar. Esto demuestra que es un antiguo hito y ha de ser guardado muy cuidadosamente.

El uso de la expresión "La garra del león" es peculiarmente significativo, como mostró el comandante Sanderson en su trabajo *Un examen del ritual Masónico*. En él señala que en el libro de los Muertos se llama al Dios Supremo, sea Ra u Osiris, "Dios con forma de león", y en todos los casos la oración del Alma es que se la permita avanzar hacia el Este, elevándose con el Sol desde las profundidades de la tumba.

En Egipto el león era la personificación de la fuerza y el ímpetu, aunque es asociado normalmente con la idea de la regeneración del Sol, y por consiguiente con la resurrección.

El comandante Anderson continúa que Shu (Anheru, el Levantador) quien como luz del Alba eleva a la diosa Cielo de los brazos de la Tierra durmiente, es representado a menudo como un león, pues solo a través de él era posible el renacimiento del Sol.

Osiris es llamado el león de ayer, y Ra el león de mañana: el féretro de Osiris es representado siempre teniendo la cabeza y patas de un león. Así como

indica el comandante Sanderson, la expresión "La garra del león" es una supervivencia del culto solar, y por consiguiente un hito que debe conservarse cuidadosamente.

Es muy probable que la brillante Estrella de la Mañana, cuya elevación trae paz y salvación, fuera originalmente Sirio, pero a los ingleses debe parecerles extraño decir que Sirio trae paz y salvación.

La asociación de estas ideas con la estrella de la constelación del Perro procede indudablemente del antiguo Egipto, pues la subida de Sirio marcaba el principio de la inundación del Nilo que literalmente traía la salvación a los egipcios irrigando la tierra y permitiéndoles producir alimentos.

Es bien conocido por todos los arqueólogos que Sirio era objeto de veneración por los filósofos del mundo antiguo, y se ha demostrado que muchos de los templos en Egipto fueron orientados hacia Sirio. Otra buena evidencia es que algunos de los círculos de piedra en Gran Bretaña se orientaron semejantemente por los druidas hacia Sirio.

No es por tanto sorprendente que en nuestros rituales sea todavía recordada esta estrella. Naturalmente, ha adquirido un significado espiritual más profundo en el curso de los años, y puede ser vista como representante de los primeros frutos de la Resurrección, la esperanza segura de nuestra

Redención. Este aspecto fue manifestado en las conferencias elaboradas por Dunckerley quien lo consideraba como la estrella de Belén y representante de Cristo.

En este momento, el Candidato, quién había sido puesto cuidadosamente en el Norte, el lugar de oscuridad, es desplazado circunvalando por la derecha hacia el Sur. Desde un punto de vista práctico esto permite al Venerable Maestro retornar a su silla por el lado apropiado, pero hay también un significado interno. Inmediatamente después de la muerte se dice que el Alma se encuentra en el plano terrenal en medio de tinieblas y oscuridad.

Carente de ojos mortales, no puede percibir el Sol, y, por otro lado, está todavía tan sumergida en materia que aun no puede ver claramente con sus ojos espirituales; pero esta fase pasa rápidamente y el Alma es recibida en un plano más alto de existencia, siendo llevada allá por mensajeros de Luz. La posición en el Norte representa este período de oscuridad en el plano terrenal, y que ello no es accidental se muestra por el hecho de que en la mayoría de los rituales las luces no se vuelven a encender hasta que se ha pronunciado la frase "… esa brillante estrella de la mañana".

Entonces el Maestro, representando uno de estos mensajeros del espíritu, gira suavemente al candidato hacia el Sur, simbolizando así su entrada en el

espacio de luz. ¿Y quién es este mensajero? Cada Maestro Instalado que ha recibido la palabra de paso que lleva a la Silla debe comprender que, no importa cuán indigno él sea, representa la elevación de Cristo. Así vemos la peculiarmente apropiada naturaleza del acto que viene tras la referencia a la luminosa estrella matutina, que también representa en otro sentido al Cristo elevándose.

CAPÍTULO V
LOS SIGNOS

Tras haber sido llevado al lugar de luz, el candidato no recibe los signos genuinos, sino solo otros sustitutos. A menudo, este hecho debe confundir al candidato. Las razones prácticas que se dan en el ritual, aunque sean perfectamente inteligibles para un masón del Arco Real, no pueden ser las auténticas. Nadie puede pensar que, a la vista de la inesperada calamidad, el rey Salomón fuera a vulnerar su obligación nombrando un sucesor de Hiram Abif y dándole completamente los secretos de reconocimiento.

Según el relato del Arco Real, él hizo ciertamente algo mucho peor, porque los escribió y los puso en algún lugar, con la esperanza de que ellos posteriormente los redescubrirían, pero él no tenía la seguridad de que sus descubridores fueran masones y mucho menos que fueran a mantener el secreto descubierto. Por supuesto que se trata de una alegoría, y en este sentido es absolutamente correcto. Los secretos perdidos son la naturaleza y atributos de Dios, que deben ser comprendidos por cada hombre por sí mismo y ningún otro hombre puede realmente comunicarlos.

Es más, esta realización completa de la naturaleza de Dios, y la unión de la Chispa Divina dentro de nosotros con la Fuente de Todo, nunca se puede lograr durante la vida mortal. Incluso después de la muerte nosotros necesitaremos dejar muy atrás el mundo y viajar lejos antes de que podamos esperar lograr ese estado de evolución espiritual que nos permitirá acercarnos al Santo de Santos y, con el velo quitado de los ojos, mirar fijamente a Él, Quién es el principio y el fin de todo.

Respecto a estos secretos sustitutos, destacaré que se desarrollan a partir de los usados por el Compañero. Tras haber mostrado en el libro anterior que el signo del Compañero, y de hecho el secreto real de ese grado, es la transformación de Jehovah en Jeheshue, vemos como esto es muy apropiado. Usando un lenguaje actual, el Segundo Grado enseña el nacimiento del Cristo Espiritual dentro de nosotros, mientras que el Tercero indica místicamente que nosotros, como el gran Maestro, debemos morir y resucitar. Como dijo san Pablo: "morir diariamente en Cristo."

Probablemente todos los signos son de gran antigüedad. De algunos tenemos evidencias que muestran que se veneraron en el antiguo Egipto y en México, siendo empleados todavía en los primitivos ritos de iniciación de los salvajes y en India están asociados con los dioses. Por ejemplo, el signo penal

es formado por Shiva, el Gran Destructor, Quién mientras lo hace sostiene en Su mano el lazo de muerte.

El signo de Sufrimiento y Dolor se encuentra alrededor del mundo, como he mostrado detalladamente en *Idioma de los Signos de los Misterios Antiguos*. El antiguo México, donde lo hace Quetzacoatl, puede emparejarse con la isla de Pascua en el lejano Pacífico, Perú, África Oriental y Occidental, Nueva Guinea, Malasia y muchos otros lugares.

El comandante Sanderson destaca que el segundo signo casual aparece en las imágenes egipcias como usado por los que están saludando a Osiris en su ataúd. Aquéllos que lo deseen lo encontrarán en el papiro 9.908 del Museo Británico.

El signo inglés de Sufrimiento y Dolor (hasta ahora hemos estado hablando de su forma en el rito escocés) es casi seguramente incorrecto. Su apariencia general inclinaría a creer que es un signo penal, aunque es difícil decir de dónde ha derivado. Una pequeña reflexión indicará que la naturaleza del castigo resulta ser algo similar al de uno de los grados superiores. Hasta donde he podido averiguar, no es reconocido como signo de Sufrimiento y Dolor excepto entre masones que proceden masónicamente de la Gran Logia de Inglaterra, pero en un cuadro de Guercino (Palazzo Rosso, Génova), que muestra a

Cristo expulsando a los mercaderes del Templo, aparecen ambos signos, mientras que el apretón de manos, o Garra de León, aparece constantemente en pinturas medievales, por ejemplo en las del levantamiento de Lázaro[11].

La llamada forma continental viene indudablemente de un bien conocido alto grado en el que es mucho más apropiada. Al parecer se circunscribe a los países latinos, considerando que, incluso en Alemania, la empleada es la forma escocesa.

El signo de Admiración es una forma usada hasta el presente en Asia para indicar veneración, como era empleado de forma similar en el antiguo Egipto. El comandante Sanderson sugiere que es una copia de la posición en la que Shu soporta el cielo.

Vemos así que seis de los siete signos parecen ser de origen antiguo, y es bastante probable que una investigación más extensa nos permita demostrar que el otro lo es igualmente. Originalmente, estos signos tenían un significado mágico, y la explicación dada en el ritual acerca de su origen es de fecha mucho más tardía, sin ninguna duda, que los propios signos. De hecho, un estudio cuidadoso de algunos de los signos mostrará que no son los gestos naturales que se habrían usado para indicar el sentimiento que se dice que expresan. Por ejemplo, en el signo de

Horror la mano izquierda no se pondría de forma natural en la posición en que se nos enseña a ponerla si este signo se hubiera originado como se relata en el ritual.

Esto es tan obvio que algunos modernos preceptores de logias de instrucción han, según me consta, alterado la posición de la mano izquierda para hacerlo conforme al relato, pero me aventuro a pensar que haciéndolo así están cometiendo un error muy serio, nada menos que el de incumplir un antiguo *landmark*. Probablemente algún día descubriremos el origen real de este signo pero, si es alterado, resultará evidentemente imposible.

Tanto la Garra del León como la posición del signo Real son igualmente antiguas y, hasta donde hemos encontrado, esta forma de signo Real es empleada en otros ritos, antiguos o primitivos, que incluyen representaciones dramatizadas de la muerte. Como forma de saludo es empleado por los iniciados de muchas tribus indias americanas, en África Occidental, entre los Senussi de África del Norte y en los ritos derviches[12].

Las zonas corporales de los hermanos que entran en contacto están todas ellas presididas por algún signo del Zodíaco, lo cual podría indicar un antiguo significado astrológico que se ha perdido. Posiblemente pueda haber estado conectado con

Géminis, los Gemelos, lo que es bastante probable por la supervivencia del nombre "la Garra del León".

La explicación que se da, aunque posiblemente sea de un origen bastante reciente, contiene no obstante un valioso significado interno, pues muestra que no podemos esperar avanzar hacia Dios a menos que cumplamos nuestro deber hacia nuestros compañeros. Así se muestra de forma dramatizada que la hermandad del hombre necesita la Paternidad de Dios.

No parece necesario señalar de nuevo en este libro que los pasos regulares forman una cruz tau y nos enseñan que debemos aplastar bajo el pie nuestras pasiones animales si deseamos acercarnos a Dios. Indiquemos, sin embargo, que, mientras avanza para obtener los secretos, el candidato tiene que hacer forzosamente tres taus y, sin duda, la Mística cristiana percibe en ello una referencia oculta a las tres cruces en el Calvario.

Finalmente, como ya se ha destacado, las penalizaciones de los grados primero y segundo dirigen la atención hacia dos centros ocultos importantes, lo que también sucede en este grado con el plexo solar, el centro oculto más importante de todos. Siendo la finalidad de cada místico lograr la visión beatífica, el hecho de que los monjes del monte Athos, cerca de Salónica, lo trabajen fijando sus ojos en esta zona, muestra que hay una razón

muy especial para la singular forma del signo penal del tercer grado.

CAPÍTULO VI
El mandil

A su vuelta a la logia, el candidato es presentado e investido en la forma debida por el Primer Vigilante, como en los grados anteriores, lo que indica que, incluso después de la muerte, el avance espiritual del hombre es registrado por el Alma. Por otra parte, el propio mandil está lleno de significado simbólico y, aunque su forma actual es de fecha relativamente reciente, es evidente que quienes la diseñaron tenían un conocimiento mucho más profundo del simbolismo de lo que algunos críticos modernos se inclinan a creer.

En primer lugar, el color es el de la Universidad de Cambridge e igualmente fue el usado por el Parlamento para combatir al rey Carlos I, y tiene una importancia mucho más profunda de lo que es generalmente conocido. Está relacionado estrechamente con el color de la Virgen María, procedente de Isis y otras Diosas Madres del mundo antiguo.

Es posible que los diseñadores también estuvieran influenciados por la existencia de ciertas Órdenes de Caballería que tenían sus colores distintivos, pues los mandiles de los oficiales de Gran Logia son en color

azul oscuro[13], azul que es también el color de la Universidad de Oxford, y el asociado con la causa realista durante la Guerra Civil. Sea como sea, es correcto que nuestros mandiles utilicen los colores de las dos grandes Universidades de Inglaterra[14].

Hay, claro, una excepción en el caso de los mandiles rojos asignados a los Grandes Asistentes, por razones históricas en las que no necesitamos entrar ahora. Sin embargo, sí debemos señalar que, a menudo aunque erróneamente, se dice de los mandiles azul oscuro de Gran Logia, "la Púrpura", indicando un color Real, lo que implica sin duda que los hermanos con derecho a llevar este color son los gobernantes de la Orden y representan el elemento masculino.

Por otro lado, el azul claro representa el aspecto femenino o pasivo y es muy apropiado para los que son simplemente Maestros Masones, cuyo deber es obedecer, y no mandar. De hecho, el mandil de Maestro Masón contiene otros emblemas que indican este aspecto femenino. Se trata de los tres rosetones que simbolizan la rosa, sustituta de la Vesica Piscis, y colocados para formar un triángulo que apunta hacia arriba intersecando con el triángulo formado por el ala flexible[15] del mandil.

Los dos triángulos sólo intersecan en su mitad, difiriendo en esto de los triángulos dobles de las

joyas de los masones del Arco Real, que se solapan completamente. Estos dos triángulos merecen un estudio más cuidadoso. El triángulo inferior, con su vértice hacia arriba, es el triángulo de fuego, el emblema de Shiva y símbolo de la Chispa Divina. El triángulo que es la solapa del mandil, con su punta dirigida hacia abajo, es el triángulo de agua, y por lo tanto, en cierta medida, representante del Alma.

Estos dos triángulos están dentro de un cuadrado, emblema de la Materia, y por consiguiente del Cuerpo, con lo que así vemos que el mandil de Maestro Masón representa simbólicamente la triple naturaleza del hombre, sin olvidar que la joya del Arco Real (la única joya de altos grados que puede llevarse en una logia simbólica) tiene estos dos triángulos dentro de un círculo que simboliza el Infinito. En este caso, el triángulo de agua presenta el aspecto conservador; el triángulo de fuego, el aspecto destructivo; el punto u ojo en el centro, el aspecto creativo, y el círculo, la naturaleza eterna del Ser Supremo. Por consiguiente, hay una correspondencia curiosa, y también una marcada diferencia, entre la joya del Arco Real y el mandil de Maestro Masón.

Visto desde otro punto de vista, el mandil tiene más significados. El Triángulo representa el Espíritu y la Escuadra la Materia. La solapa forma un triángulo que entra en la escuadra y así representa la entrada

del Espíritu en la Materia y, por tanto, en el hombre. El mandil del Aprendiz Entrado debería tener la solapa apuntando hacia arriba, indicando que la Sabiduría divina no ha penetrado todavía de verdad en la materia basta de nuestros cuerpos.

Desgraciadamente esta costumbre se está abandonando en la masonería moderna, lo que es una gran pena pues así se está perdiendo, indudablemente, una valiosa lección. El Compañero tiene la solapa apuntando hacia abajo por varias razones. Primero, para indicar que la sabiduría ha empezado a entrar y, por consiguiente, a controlar la materia. En segundo lugar, para representar el triángulo de agua y así indicar que Alma y Cuerpo está actuando al unísono; en tercer lugar, porque este triángulo es el emblema de Vishnu el Preservador, y así se acentúa el hecho de que el aspecto de Dios mostrado en este grado es el aspecto Conservador. La adición de los tres rosetones en el Tercer Grado muestra no solo la unión de Cuerpo, Alma y Espíritu, sino también que la gran lección de este grado es la importancia del lado Destructivo de la deidad o, como preferimos decirlo, del lado Transformador.

¿Qué hay de los dos rosetones que lleva el Compañero? En primer lugar, enfatizan la naturaleza dual del hombre y contienen una referencia muy clara a los dos pilares. Semejantemente, sin ninguna duda, indican que el Compañero no es todavía un ser

completo y unido. Cuerpo y Alma están juntos pero, a diferencia del Maestro Masón, los dos no están de completo acuerdo con el Espíritu. Así obtenemos una correspondencia entre los golpes de mallete del Compañero y los dos rosetones. Además, el triángulo está incompleto, mostrando que el Compañero no es todavía un francmasón completo, y esto se correlaciona con la posición del compás al asumir la obligación en el grado de Compañero.

También deben ser tenidos en cuenta otros dos aspectos del mandil. Primero, las borlas que parecen haber sido originalmente los remates del cordón con que se ataba a la cintura el mandil. No hay duda de que en el siglo XVIII los mandiles no tenían las actuales borlas simbólicas, sino que se ataban alrededor del cuerpo de forma muy similar a como se hace con los de Aprendiz Entrado y Compañero del Oficio desde siempre. En relación con esto es interesante apuntar que los actuales mandiles llevados por los oficiales de Gran Logia durante su ejercicio no tienen ninguna borla, a diferencia de los mandiles de los Pasados Grandes Oficiales.

No hay duda de que, con el paso de los años, los remates de los cordones fueron ornamentados con las borlas y, hasta hoy, los mandiles de la Real Orden de Escocia se anudan alrededor del cuerpo con un cordón ornamental con borlas que se atan delante de tal manera que las dos borlas sobresalen por debajo

de la solapa.

Cuando se estableció la forma definitiva de nuestros mandiles, estas borlas fueron separadas de las cintas que atan y unidas al propio mandil, quedando, como ahora vemos, en unas simples tiras de cinta en las que están atadas siete cadenas. Cuando tuvo lugar este cambio está claro que los que hicieron la alteración escogieron deliberadamente el número 7, pensando en darlo un significado simbólico. Ya hemos explicado los numerosos significados simbólicos del número 7; por ejemplo, representa Dios y Hombre, Espíritu y Materia, etc.

Naturalmente ellos tenían que tener dos borlas para equilibrar y habría sido poco artístico llevar cuatro cadenas en una y tres en la otra, como habría sido imprudente insistir demasiado en el número 14 que es la suma total. Podemos considerar meramente como una coincidencia curiosa e interesante que se diga que el cuerpo de Osiris fue dividido por Set en 14 pedazos.

Además de estos detalles acerca del desarrollo histórico de las borlas, no debemos olvidar que los dos pilares eran pintados en muchos de los mandiles del siglo XVIII. Normalmente estos mandiles se decoraron con pinturas sobre cuero y variaban considerablemente de una logia a otra, pero uno de los patrones de decoración más usual incluía los dos pilares y su recuerdo puede haber influido muy

probablemente en los que diseñaron nuestro mandil actual.

El enganche actual con el que se ata el mandil, una pieza de cinta con un gancho que se fija en un ojal, fue una gran oportunidad para algún simbolismo muy profundo y doy por cierto que no fue un accidente lo que llevó a la adopción universal de la serpiente para cumplir esta función.

Hay dos tipos de simbolismo unidos a la serpiente en todas las religiones antiguas. Primeramente, la serpiente como el enemigo de hombre y, por tanto, representante de los poderes del mal; en segundo lugar, la serpiente como el emblema de la Sabiduría Divina. “Sé sabio como las serpientes” no se refiere a la astucia del Diablo, sino a la propia Sabiduría Divina.

En el antiguo Egipto, cuando el Alma atravesaba el submundo se encontraba con las serpientes del mal y también con las serpientes del bien. En India, la leyenda nos habla de un orden entero de seres, el pueblo de la Serpiente, que es de una naturaleza espiritual diferente del hombre, poseía sus propios gobernantes, y fue dotado de sabiduría sobrehumana. Se considera que algunos de ellos son propicios para el hombre, mientras otros son hostiles. La Cobra Sagrada es bien conocida por cualquier estudiante de religiones hindúes y es esencialmente buena.

A lo largo y ancho de India y en muchas otras

partes del mundo hay un culto que se rinde a la serpiente, y en el Kapala tenemos indicios claros del hecho de que bajo ciertas circunstancias se considera a la serpiente como "El que brilla", la propia Sabiduría Santa. Así vemos que la serpiente en nuestro mandil denota que estamos rodeados por la Sabiduría Santa.

Por último, la serpiente que muerde su cola formando así un círculo, ha sido considerada siempre como el emblema de la eternidad, y sobre todo de la Sabiduría Eterna de Dios. No debemos olvidar que la serpiente está particularmente asociada con Shiva, cuya cercana relación simbólica con el Tercer Grado se ha mostrado ya claramente.

Podría escribirse mucho más del significado del mandil, pero, aun siendo interesante, no podemos dedicar más espacio a este asunto, aunque antes de entrar en nuestro siguiente punto quizás sea bueno recordar lo que ya se mencionó en el manual del Aprendiz Entrado, que los mandiles, además de su significado operativo, han sido utilizados a través de los tiempos en relación con ceremonias religiosas.

En los monumentos de Egipto un vestido, que puede describirse mejor como un mandil triangular que apunta hacia arriba, se pinta en circunstancias que indican que el usuario está tomando parte en alguna clase de ceremonia de iniciación. En el México antiguo los Dioses son pintados llevando

mandiles y no es de menor interés señalar que los modernos obispos anglicanos llevan un mandil, aunque parece haberse desarrollado a partir de una túnica fluida larga que cae de forma parecida a una sotana.

CAPÍTULO VII
LA LEYENDA

Después de la investidura ceremonial del candidato, el Venerable Maestro continúa el relato de la historia tradicional. Al menos esto es así en la mayoría de los trabajos ingleses, pero en algunos trabajos escoceses la historia entera se cuenta primero y, como consecuencia, el candidato y otro hermano interpretan las partes principales. Quizás uno de los puntos más importantes es comprender el significado correcto del nombre Hiram Abif.

En *Un examen del Ritual Masónico* el comandante Sanderson da las siguientes interpretaciones interesantes que procederemos a ampliar: "El nombre Hiram Abif está tomado directamente del hebreo en Crónicas 2, Capítulo 4, Versículo 16, y significa Hiram Su padre. Hiram quiere decir la Exaltación de la luz, su libertad o blancura, el que destruye; es de interés notar que Abif significa en hebreo espigas de trigo, o frutos verdes, y solo hay una posibilidad de que éste sea el título correcto de Hiram."

Teniendo presentes estas traducciones, percibimos simultáneamente una serie entera de significados internos escondida en el nombre del principal

arquitecto. Tomando la interpretación cristiana de nuestros rituales: en primer lugar debemos recordar que Cristo dijo “Si soy elevado (o exaltado) arrastraré a todos los hombres hacia mí.” En segundo, Cristo murió para hacernos libres, es decir, para darnos libertad de las ataduras de la muerte y el infierno.

En tercer lugar, los teólogos medievales no se cansaban de referirse a la blancura y pureza de Cristo, y se relatan muchas leyendas hermosas y alegorías para enfatizar y convencer de esta lección. Una sola frase bastará para recordar este aspecto de Cristo, por ejemplo de Él se habla constantemente como “la azucena del valle”. En cuarto lugar, Él vino a destruir las ataduras de la muerte y el infierno y no debemos olvidar la antigua profecía que habla acerca del Cristo por venir y la serpiente, representante de Satanás. “Te aplastará la cabeza, y tú serás golpeada en el calcañar” (Gen. 3. v. 15.) Es de interés notar que Quetzacoatl, el Preservador mexicano que luchó y derrocó al gran gigante de mal, fue golpeado con violencia en el pie cerca de una cascada de agua, muriendo a consecuencia de la herida y levantándose posteriormente de nuevo de la tumba.

De forma semejante, en India Krishna murió de una herida de flecha en el talón. Es más, en los frescos medievales Cristo aparece representado constantemente aplastando la cabeza del gran dragón

bajo Su pie izquierdo, mientras en Su mano derecha Él lleva un bastón que es una cruz. Estas escenas se denominan normalmente "Los tormentos del Infierno".

En quinto lugar, si la palabra Abif es la traducción correcta de la segunda mitad del nombre en cuestión, tenemos una referencia clara al pan sacramental. Las espigas de trigo son sinónimos de la oblea o pan consagrado que en los tiempos medievales era el único que tenían los laicos. Mientras la traducción alternativa, "frutos verdes", nos recuerda la frase bíblica en que Cristo es "primicias de los que durmieron" (1Corin, 15. 20). Teniendo presente esta posible interpretación cristiana, los Maestros Instalados percibirán la importancia profunda de la palabra de paso que lleva del grado de Maestro Masón al de Maestro Instalado.

Además de estas interpretaciones cristianas de Hiram Abif, hay otra que, en algún sentido, puede considerarse más antigua, y cuya clave nos la proporciona India. En este sentido, Hiram Abif asume las características de Shiva el Destructor.

Primeramente, la "Exaltación de la vida" nos recuerda la leyenda según la cual en cierto día Shiva aumentó de estatura hasta que sobresalió del Universo y, como resultado, derrocó a Brahma el Creador y fue reconocido por Vishnu como Su superior. En ese gran día atrajo hacia Sí el principio

y el fin de todas las cosas, Alfa y Omega, y de aquí en adelante el nacimiento, y también la muerte, quedaron en Sus manos.

A continuación "Su libertad" se refiere al hecho de que, para el hindú pío, Shiva concede, por la muerte, la liberación de las fatigas y angustias de este mundo, y libera al alma para elevarse a mayores alturas de espiritualidad.

En tercer lugar, siempre se habla de Shiva como del "Gran Dios Blanco, blanco con las cenizas del muerto que es siempre incinerado en Su honor." No olvidemos que estas cenizas se esparcen siempre a los cuatro puntos cardinales del Cielo.

Cuarto, Él es en Su mismo ser "El Gran Destructor."

Las "espigas de trigo" son símbolos de Vishnu el Preservador, el Cual, según numerosas leyendas hindúes, fue muerto y resucitó de entre los muertos, como pago a su lealtad al Señor de la Muerte, y por eso:

Quinto, nosotros obtenemos la idea de la Resurrección simbolizada en las espigas de trigo, que se plantan en la tierra y generan una cosecha abundante, los "frutos verdes" de los campos. En conexión con esto es bueno recordar también que el tema central de los Misterios de Eleusis era la espiga de trigo que se mostraba al candidato en el momento

más solemne de toda la ceremonia y, de forma semejante, enseñaban la doctrina de la resurrección de entre los muertos.

El próximo punto que nos choca en la leyenda es el número de artesanos que fueron "enviados a la búsqueda." La versión irlandesa es de interés peculiar, pues refiere que se trataba de los doce que inicialmente conspiraron quienes fueron después "a la búsqueda", y no un nuevo grupo de quince. En muchos sentidos esto es más lógico y tiene ciertamente un profundo significado simbólico.

Es lógico en tanto que muestra que los doce penitentes hicieron lo posible para reparar por siempre el daño que se hicieron por haber escuchado los malvados planes de los otros tres, y el mandato subsecuente del rey Salomón, ordenándoles que llevaran guantes y mandiles blancos como una marca de su inocencia, es muy apropiado. Era el anuncio público de que el rey Salomón perdonó su indiscreción y los descargó de responsabilidad por el crimen.

Por otro lado, en nuestra versión no hay ninguna razón lógica para que el rey Salomón ordene a un grupo completamente nuevo de Compañeros que lleven estos emblemas de su inocencia, dado que claramente no tenían nada que ver con el crimen y, más aun, todos los otros, excepto los doce penitentes, eran igualmente inocentes, y deberían

también haber recibido instrucciones para llevar guantes y mandiles blancos. Debe recordarse que estos guantes blancos, etc., no se dieron como premio por haber tomado parte en la búsqueda sino que específicamente se ordenó llevarlos para manifestar inocencia.

El relato irlandés continúa narrando que los doce salieron juntos del Templo y anduvieron en compañía hasta que llegaron a un lugar donde se encontraron cuatro caminos formando una cruz; entonces se dividieron en cuatro grupos y tres fueron al Norte, tres al Este, tres al Sur y tres hacia el oeste. Así pisaron el Camino de la Cruz. En algunos trabajos irlandeses antiguos se nos dice que los tres que fueron al Norte nunca volvieron. Esto implica simbólicamente que entraron en el Lugar de la Oscuridad.

Como la tendencia en la moderna Masonería irlandesa parece ser ajustar lo esencial de su ritual a las formas inglesas, es sencillamente justo que deje dicho que tengo una prueba tangible de esta versión de la leyenda en un viejo mandil irlandés de 1790, el cual, a diferencia de los modernos mandiles irlandeses, contiene varias escenas con sucesos del ritual. Una de ellas muestra a los doce Compañeros separándose en el cruce de los cuatro caminos de la cruz.

Queda claro en todos los relatos, sean ingleses,

irlandeses, escoceses o americanos, que los canallas, los agentes de la muerte, fueron encontrados por los que tomaron la dirección de Joppa, que está en el Oeste, pero nos quedamos con una gran duda sobre si el cuerpo fue hallado en el Este o en el Sur. Simbólicamente, sin embargo, debía estar claramente en el Sur, pues Hiram Abif fue derribado, como Cristo, a las doce del mediodía, cuando el Sol está en el Sur.

Desde un punto de vista práctico es bastante obvio que los canallas que estaban llevando el cuerpo lejos nunca podrían haber alcanzado Joppa si hubieran ido hacia el Este, porque habrían tenido que andar en semicírculo alrededor de Jerusalén, un procedimiento que habría convertido en casi desesperada su oportunidad de huir. Yendo por el Sur ellos podrían esperar despistar a sus perseguidores y entonces retroceder formando un ángulo, alcanzar Joppa y escapar en barco. Que esto era su intención está claro en muchas viejas formas de la leyenda, y sobre todo con las que se trabaja en América. Sin embargo, el rey Salomón previo esta posibilidad y previno su huida prohibiendo a cualquier barco navegar.

En los trabajos americanos, uno de los oficiales de la logia representa el papel de un capitán de buque, e incluso usa gorra marinera. Los canallas vienen a él y le piden que los suba a bordo, pero se niega debido

al embargo pedido por el rey Salomón. Que el mismo hecho era conocido en los antiguos trabajos irlandeses se comprueba con la pequeña escena en el mismo mandil irlandés que pinta el arresto de los bribones a la orilla del mar, porque en el fondo hay una nave.

Interpretemos primero el significado de los trabajos irlandeses. Desde el punto de vista cristiano, los doce Compañeros del oficio representan a los doce apóstoles, con Matías reemplazando al traidor Judas. Pero en la interpretación no cristiana, posiblemente más temprana, estos doce serían claramente los doce signos del Zodíaco, buscando el Sol que se ha eclipsado. Nunca debemos olvidar que, además del significado espiritual profundo oculto en nuestro ritual, hay también un mito solar embebido que en el curso de los años se ha alegorizado y llenado con verdades espirituales más profundas.

Pero, siendo masones ingleses, debemos prepararnos para encontrar una explicación de los quince. En los tiempos egipcios antiguos el mes tenía 30 días, y el año doce meses, más cinco días extras. Ahora los primeros quince, doce de los cuales se retractaron, probablemente representen la primera mitad del mes, mientras la segunda mitad se representa por los quince que fueron a la búsqueda. Pero el significado espiritual de los quince está bastante claro. El hombre tiene cinco sentidos y

triple naturaleza lo que implica que Cuerpo, Alma y Espíritu deben cooperar intentando encontrar a Dios y emplear en esa búsqueda sus cinco sentidos.

Para que no haya cualquier equivocación, explicaré que se considera que el hombre no solo tiene los cinco sentidos físicos, sino también los correspondientes a Alma y Espíritu. La frase "ver con los ojos del Espíritu" es perfectamente conocida y de forma semejante hablamos de los ojos del Alma. Para dar ejemplos concretos: los estudiosos de ciencias psíquicas hablan constantemente de clariaudición y clarividencia. Aunque no es necesario aceptar este tipo de fenómenos, es bastante obvio que si el hombre sobrevive a la muerte en toda su Alma debe tener medios de comunicación con otras Almas y estos corresponden de alguna manera a nuestros sentidos físicos. De igual manera ¿cómo vamos a describir las visiones de los grandes videntes y profetas relatadas en la Biblia, si no es porque poseen vista espiritual?

Teniendo esto presente, obtenemos la siguiente interpretación del destino que tuvieron las tres logias de Compañeros que formaron los quince. Aquellos que no encontraron nada representan los sentidos físicos de hombre, que resultan inútiles más allá de la tumba; el siguiente grupo ha de representar al Alma pues, a pesar de la lógica del mundo físico, es el Alma quien comprende que con la muerte no

acaba todo, y por esto es uno de ellos quien encuentra al Maestro. Pero el poder que nos dice lo que es correcto y malo y que finalmente nos castiga por nuestras ofensas es lo que llamamos conciencia, y así ciertamente es la Chispa Divina dentro de nosotros, el Espíritu.

Permítasenos ahora considerar los detalles relacionados con el descubrimiento del cuerpo. La casualidad del arbusto tiene tal llamativa analogía con un relato similar encontrado en *La Eneida*, donde Eneas encuentra el cuerpo del asesinado Polidoro tirando de un arbusto que está cerca de él en la ladera de una colina[16], que algunos estudiosos sugieren que, en la revisión de nuestro ritual, este episodio se copió de Virgilio. Pero, en *¿Quién era Hiram Abif?*, demuestro que ambos provienen de una fuente antigua y tienen un significado alegórico.

Una prueba que apoya este punto de vista es que este árbol en concreto, la acacia, ha sido más o menos sagrado en el Oriente próximo desde tiempo inmemorial. En Egipto antiguo las formas más tempranas de la leyenda de Osiris relatan que fue una acacia lo que creció alrededor del ataúd de Osiris y no un tamarisco como en las versiones posteriores. (Véase *Un Examen del Ritual Masónico*, del comandante Sanderson).

De la misma manera, este árbol es sagrado en

Arabia, India y en muchas partes de África, siendo la madera de *Shittim* del antiguo Testamento de la que está hecha el Arca. No hay duda de que en esta veneración a la acacia tenemos una supervivencia de la primitiva adoración a los árboles, normalmente denominada "culto al árbol y la serpiente". En India el árbol *assouata* es considerado un símbolo de Trimurti, La Trinidad. Sus raíces representan a Brahma, su tronco a Vishnu y sus ramas a Shiva, el Destructor.

De todos modos podemos considerar a la acacia como un emblema de la resurrección en sí misma, pues la diminuta semilla enterrada da un árbol poderoso cubierto con fragantes lozanías.

El relato de la manera en que nacieron los signos sustitutivos, aunque ingenioso, difícilmente puede tomarse como histórico. Como ya hemos tratado previamente este punto, solo diremos que todo estudioso del folklore es consciente de que, en la inmensa mayoría de los casos, las leyendas que tratan de explicar el origen de una cierta costumbre no dan el real, sino que meramente indican que el origen de la costumbre se ha perdido debido a su gran antigüedad.

La misma manera en que se dan algunos de los signos es suficiente para indicar que no se originaron de la manera sugerida, mientras, por otro lado, nosotros encontramos estos mismos signos alrededor

del mundo, con explicaciones completamente diferentes acerca de su origen. Son, de hecho, antiguos hitos, y debe tenerse sumo cuidado para no alterarlos de forma alguna.

La captura de los malhechores es el siguiente suceso en la leyenda. En algunos rituales se da con detalles muy interesantes de naturaleza pintoresca. Todos están de acuerdo que fueron aprehendidos en una taberna y muchos dicen explícitamente que estaba cercana a la orilla del mar. Algunos de los rituales afirman que se escuchó a los fugitivos lamentarse como sigue. Uno dijo: "¡Oh, que mi garganta hubiera sido cortada en lugar de haber hecho yo esto!"; mientras otro exclamó con mayor tristeza: "¡Oh, que mi corazón hubiese sido arrancado en lugar de que yo le golpease!"; y una tercera voz dijo entrecortada: "¡Oh, que mi cuerpo hubiera sido cortado en dos en vez de que yo le golpease con violencia!".

Esta última versión es de interés para explicar el origen legendario de las penalizaciones de los tres grados, y a propósito muestra cómo la leyenda incorpora los hechos en una historia para explicar algo cuyo significado original está perdido. En esta versión parecería como si los canallas no hubieran pensado realmente matar a su víctima sino aterrorizarla, pero en la excitación del momento perdieron la cabeza.

Esto contiene simbólicamente una valiosa enseñanza. Según una interpretación, los tres canallas representan "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas" (1 Juan, 2. 16). En otros términos, los pecados de la carne, los pecados del alma, como la codicia, y el orgullo espiritual, el más mortal de todos.

Ciertamente, estos pecados destruyen física y espiritualmente al hombre, aunque quepa decir en verdad que cayendo en ellos ningún hombre piensa destruirse a sí mismo. Desde el punto de vista más estrictamente cristiano son los tres bribones Herodes, Caifás y Poncio Pilatos y está absolutamente claro que Pilatos y Herodes de todos modos no deseaban matar a nuestro Señor, pero quedaron atrapados en una posición desde la que encontraron imposible escapar.

Volviendo a la más profunda interpretación mística, nosotros notamos que los canallas fueron encontrados en el Oeste, la región de la Muerte, lo que nos enseña que la retribución justa para todos nuestros pecados, sean del cuerpo, alma, o espíritu, nos llegará después de la muerte y aunque en un sentido es Dios, aquí ensombrecido por el rey Salomón, quién castiga, en otro sentido son nuestras cinco facultades espirituales las que nos juzgan. Nos auto-condenamos nosotros y nada más podemos

obtener, por consiguiente, que estricta justicia.

Sin pretender haber agotado este asunto, esta breve explicación del verdadero carácter de los canallas y sus aprehensores debería bastar y solo mencionaremos de pasada que aquí también parece haber una referencia astrológica medio olvidada a los tres meses invernales que oprimen al Sol.

CAPÍTULO VIII
El Tablero de Trazo, ETC.

La siguiente parte de la narración está incorporada al Tablero de Trazo en la mayoría de los trabajos ingleses. El rasgo más interesante es la descripción de la tumba. Es obvio que se pone atención particular en el centro, incluso en la forma presente de nuestro ritual, debido a la manera en que se dan las medidas. ¿Por qué no se podía haber dicho que tenía seis pies de largo? En algunos rituales antiguos la tumba, o más bien el monumento, se describe como un domo que formaba un círculo completo en su base y tenía tres pies desde el centro en todos los sentidos.

Si es así, debe haber sido como una réplica en pequeño de la forma temprana de la pagoda budista y el Maestro estaba enterrado así en el centro. En este caso la cima del domo habría medido cinco pies desde la superficie de la tierra y debemos conseguir un uso simbólico correcto del 5 como representante del cuerpo y del 3 como representante del espíritu, permitiendo que el cuerpo humano sea enterrado decorosamente. Parece probablemente que cuando fue hecha la tumba conforme al modelo tipo popular en Inglaterra se hizo un esfuerzo desesperado para mantener los números 3 y 5.

Merece la pena resaltar que no hay ninguna mención al uso de cualquier féretro, a pesar del dibujo en el Tablero de Trazo y, si se hubiera usado un féretro en la supuesta fecha de los hechos, no habría sido ciertamente de la forma europea que se pinta, sino más bien como un sarcófago egipcio. No obstante, aunque el ritual no justifica la existencia de cualquier féretro en el Tablero de Trazo, era parte integrante de los misterios antiguos de Osiris y su pervivencia en otro ritual es muy seguramente un antiguo hito.

En el mismo Tablero de Trazo pueden verse ciertas letras en cifrado masónico que prácticamente no se explican nunca. Muy a menudo cuando se transliteran se encuentra, entre otras cosas, la palabra de paso que lleva al Tercer Grado. Este hecho es de interés, pues el verdadero significado de esa palabra, como ya se explicó, es "un obrero en metales", la descripción correcta de Hiram Abif. El hecho de que fuera enterrado tan cerca del Sancta Sanctorum como era posible denota simbólicamente que él había alcanzado el centro y estaba en unión con la Fuente de Todo.

La claraboya es históricamente el hipóstilo, el método por el que los templos egipcios y clásicos recibían luz. Los pilares de la nave central de estos templos se elevaban considerablemente más que los techos de los pasillos, dejando aperturas a través de

las cuales la luz podía entrar en el edificio. Sin embargo, éstos eran muy numerosos, y es difícil justificar la aparente afirmación de que solo había una apertura así. Simbólicamente se trata de representar el medio por el que la Luz Divina penetra en los huecos más profundos de la naturaleza de cada hombre.

El pavimento cuadrado ya se ha explicado en la sección que trata del pavimento mosaico en el Primer Grado y nuestros lectores se pueden referir a él. En síntesis, indica que el progreso del hombre hacia el centro es, alternativamente, a través de experiencias del bien y del mal, oscuridad y luz, misericordia y severidad, vida y muerte.

El pórtico, que es la entrada al Sancta Sanctorum, es la entrada de la muerte.

Las herramientas, como en otros casos, contienen mucha sana enseñanza moral típica del siglo XVIII, pero hay un instrumento que merece algo más de atención. Para lo que sigue debo expresar mi gratitud al Venerable Hermano Sir John Cockburn, Pasado Gran Diputado.

El corredil[17] no parece tener mucho uso entre los masones operativos. Es utilizado por los jardineros, pero los masones operativos tienen otros medios con los que marcar la tierra para los cimientos. Este instrumento tiene más que un parecido superficial

con el caduceo de Mercurio y Sir John Cockburn sugiere que se ha empleado para reemplazar a este emblema "irreligioso". Pienso por mi parte que esto es muy probable, pues está claro que a principios del siglo XIX se hizo un esfuerzo deliberado para eliminar de nuestras ceremonias este emblema. La joya de los Diáconos en el siglo XVIII no era una paloma, sino una figura de Mercurio llevando el caduceo.

Varias de estas antiguas joyas pueden verse en la biblioteca de la Gran Logia, y hay todavía varias antiguas logias que continúan usándolas en lugar de la joya moderna. Esta joya es más apropiada para los Diáconos que la paloma. Una paloma es emblema de paz y una paloma mensajera lleva los mensajes, pero ninguna de ellas hace todo el trabajo de los Diáconos. Mercurio, sin embargo, era el Mensajero de los Dioses, y llevaba las instrucciones de Júpiter, o sea cumpliendo una parte de los deberes de un Diácono.

Era también el conductor de las almas a través del submundo tomando al muerto de una mano y llevando en alto el caduceo en la otra; guiaba a la sombra desde la tumba, a través de los peligros del submundo, a los Campos Elíseos. Ante su caduceo huían los poderes del mal. En la escatología medieval es Cristo quien lleva a las almas en un viaje similar, portando alzada en Su Mano la Cruz de

Salvación. Incluso hoy las joyas de los Diáconos en una logia de Marca llevan el caduceo, testigo mudo pero convincente del uso de este emblema en Francmasonería.

Por una parte, podemos ver esto como que hubo un esfuerzo deliberado para anular el caduceo de nuestras ceremonias, probablemente porque se consideraba que era pagano, mientras que, por otro lado, era claramente bastante fácil para ignorantes decoradores masónicos, en el curso de los años, aproximar cada vez más el caduceo a una herramienta masónica, encajándolo en otro implemento declaradamente masónico.

Como herramienta masónica tiene muy poca importancia incluso para un especulativo y no es de valor práctico para un operativo, pero el caduceo sería peculiarmente apropiado en el Tercer Grado. Para abreviar, es un hito antiguo, un emblema de la muerte y de olvidados Misterios, y símbolo de Él que lleva el alma de la oscuridad de la tumba a la luz de la resurrección.

Antes de dejar el grado de Maestro Masón me permito decir a todos los Maestros Instalados que si ellos han recibido la palabra de paso, no la palabra de un Maestro Instalado, sino la palabra de paso que lleva del grado de Maestro Masón a este, encontrarán en ello no una indirecta evidencia de la resurrección sino de la propia Resurrección, y una estrecha

asociación con la versión de la doctrina expuesta en la vida del Maestro Perfecto.

CAPÍTULO IX
Cierre de los Trabajos

Aquí se nos recuerda que estamos trabajando en el simbolismo, porque regresamos del Oeste, es decir de la tumba, a este mundo material. Pero nosotros hemos obtenido solo sustitutivos y los ofrecemos como un poco de consuelo al Espíritu, es decir al Venerable Maestro. El avance al centro de la estancia es una referencia obvia al otro centro. Los signos son comunicados por el Cuerpo al Alma, que los traspasa al Espíritu. En la ceremonia se ha trabajado con el significado de estos signos, pero merece la pena destacar que la palabra manifiesta claramente que el secreto será encontrado solo a través de la muerte del cuerpo.

La auténtica palabra hebrea cuya forma corrompida usamos nosotros significa realmente "Mi hijo está muerto", o "Mi hijo ha sido asesinado". También es bueno recordar que el signo penal y el signo de Sufrimiento y Dolor (en su forma escocesa) son signos arcaicos procedentes de los misterios antiguos y aun se encuentran por todo el mundo. Un breve resumen de lo que ya se ha dicho puede ser útil. El signo penal es asociado a menudo con Shiva el Destructor, y también se encuentra usado apropiadamente en Borobudur (Java, Indonesia).

Hace referencia al centro oculto que es el plexo solar. A la vista de lo que es el secreto perdido, este signo tiene aun más significado. En otros términos, es una sugerencia para los que merecen saber mientras se oculta a los que no.

El signo escocés de Sufrimiento y Dolor se encuentra alrededor del mundo, y siempre tiene el mismo significado de llamada de socorro. Se usa en los ritos más primitivos de iniciación de un muchacho en la masculinidad, y en Kenia el muchacho lo hace para indicar que está listo para que empiece la circuncisión. Entre los Yaos de Nyasaland[18] es asociado con una tumba y en México el Preservador es mostrado haciéndolo. Él fue asesinado y resucitó de entre los muertos y constantemente se encuentra en México en forma de una talla consistente en un esqueleto cortado por la mitad en el centro y haciendo esta señal como, por ejemplo, en el templo de Uxmal.

La manera de comunicar los secretos y la Garra son igualmente antiguos. De hecho, la Garra del León parece ser la garra de todos los Misterios. Era la garra de Mitra, y con esta garra se levantó Osiris. También era conocida entre los druidas, como muestra una talla en Iona. He presentado evidencias tan amplias sobre la antigüedad de nuestros signos que no lo voy a dedicar más espacio.

Sin embargo, también podemos agregar que el número 5 se refiere sin ninguna duda a los cinco sentidos de hombre, así como los siete pasos nos recuerdan la subdivisión egipcia de todo mortal.

Habiendo recibido los signos sustitutos, el Venerable Maestro, o el Espíritu, confirma su uso hasta que sean descubiertos los verdaderos. Este último comentario indica que la búsqueda no está acabada ni abandonada, en realidad no ha hecho más que empezar; solo se ha pasado la primera fase, que corresponde a la muerte. También le dice a todo operario del Arte que él no será un buen artesano hasta que haya accedido al Arco Real, al menos.

Así el Espíritu reconoce que la muerte es un paso adelante. Ha librado al Alma de las ataduras que le fueron impuestas por el Cuerpo, y así el trabajo de nuestra vida en la Tierra, como se simboliza en la logia, está cerrado. Los golpes indican que el espíritu domina ahora al alma y el cuerpo y antes de que dejemos estas alturas es bueno señalar que casi todos los grandes maestros religiosos han enseñado que, de alguna manera misteriosa, este cuerpo físico se transformará y todavía será usado después de la muerte. En resumen, que la materia, así como el espíritu, es parte de Dios. La ciencia ha mostrado que la materia es indestructible, aunque su forma puede cambiarse completamente, y por eso, después de la muerte y resurrección simbólicas, todavía se

requieren tres golpes.

CAPÍTULO X
Conclusión

Así concluye el Tercer Grado. En él, más que en cualquier otro de la Masonería, se han incrustado los hitos antiguos, procedentes de un pasado muy distante. Yacen escondidos bajo la superficie significados dentro de significados que no pretendo haber agotado. Este libro ya ha excedido en tamaño a cualquiera de los dos anteriores pero, para hacer plena justicia al Sublime Grado, uno requeriría un volumen cuatro veces mayor que este.

Confío, sin embargo, en haber dado un poco de ayuda, sobre todo a los hermanos más jóvenes, que les sirva para vislumbrar el lado más profundo de la Francmasonería. Si ellos se esfuerzan en descubrir también otros significados alternativos me sentiré bien pagado en este trabajo.

Permítaseme advertir de nuevo que, simplemente porque la Masonería es tan antigua, en el curso de los años sus rituales han sido una y otra vez revisados y nuevos significados se han unido continuamente a los anteriores. No estamos cualificados para decir que un significado es correcto y otro errado.

Ambos pueden ser correctos. La misma cristiandad

ha tomado un inmenso conjunto de ceremonias y símbolos pre-cristianos, y el estudioso puede considerar perfectamente que las interpretaciones cristianas y pre-cristianas de estos símbolos merecen igual respeto.

Hay también otro punto que debe ser tenido en cuenta. Una y otra vez nosotros encontramos sucesos y frases que parecen proceder de la Biblia, pero una detallada investigación ve que no se corresponden exactamente con la narrativa bíblica. En tiempos hubo una tendencia a decir que en estos casos era nuestro deber sustituir la versión bíblica por la forma tradicional 'inexacta'.

Con todo el debido respeto, me atrevo a decir que tal acción es totalmente injustificable. La Masonería no es la Biblia. Es un ritual tradicional en el que los revisores del siglo XVIII insertaron fragmentos de la Biblia, porque ese era para ellos el único libro entonces disponible que tratase el período de los sucesos masónicos.

Hoy en día sabemos mucho más acerca de este período que lo que podían conocer nuestros predecesores del siglo XVIII, y el investigador moderno solo tiene motivo justo para lamentar el buen sentido, pero erradamente dirigido, del celo de estos dignos masones que de esta manera probablemente han destruido para siempre valiosos hitos que nos habrían ayudado a descubrir el

desarrollo histórico y el significado simbólico de muchas partes de nuestras ceremonias.

Estas aparentes contradicciones, e incluso errores como parecen existir, deben mantenerse cuidadosamente, pues son indicaciones seguras para el estudioso consciente de una conexión con un pasado muy distante y los métodos modernos de investigación pueden permitir finalmente que nos remontemos a su origen. Sin embargo, si son retirados las generaciones futuras no tendrán nada que las ayude en la tarea de desenredar la verdadera historia y significado de la Francmasonería.

Si un signo no corresponde con la explicación de la manera en que se dice que se ha originado, no altere la manera de dar el signo, pues es un hito antiguo. Más bien intente descubrir si en cualquier parte del mundo todavía se usa este signo en alguna ceremonia antigua que puede arrojar luz sobre su verdadero origen.

Si Hiram Abif no fue enterrado en un féretro, no elimine el féretro del Tablero de Trazo, mejor tenga presente que su gran prototipo, Osiris, fue enterrado así y que el féretro desempeña un papel particularmente importante en la leyenda que relata su muerte, relato que ya era viejo antes de que naciera el rey Salomón.

Por último, permítanme decir que incluso si un hombre no puede comprender el significado

completo del Tercer Grado, podrá no ser un hombre digno de ese nombre aunque haya pasado a través de ese Tercer Grado, pero sin duda habrá aprendido una lección importante, a saber, cómo morir, y por lo tanto será un hombre mejor.

Este Manual del Maestro Masón del Rito de Emulación
terminó de elaborarse en la letra de composición
masónica Acacia 3 y capitales Trajan Pro
el 21 de marzo de 6011 (VL),
fecha del Equinoccio
de Primavera

Notas

[←1]

Gone West incluye las experiencias en el Más Allá de tres espíritus muy diferentes. El primero, HJL, suegro y tío abuelo de Ward, fue principalmente un hombre de negocios; recto, pero no particularmente religioso. El segundo, conocido simplemente como "El Oficial", era un ex militar que había hecho mucho mal y el tercero fue un hombre de negocios más mundano y un espíritu mucho más inmaduro que los otros, conocido como W.A. Al parecer, todos ellos habían muerto a comienzos del siglo XX. Los relatos de los otros espíritus fueron excluidos de la publicación original debido a las restricciones sobre el uso no esencial de papel en tiempo de guerra. Al parecer Ward tenía la intención de publicarlos en un segundo volumen, pero no parece que lo haya hecho. El más importante de estos otros espíritus era JBP, un teólogo y ex sacerdote congregacionalista, que había muerto a mediados del siglo XIX y un monje medieval, Ambrosio, fallecido en el siglo XIV. Éste, después de haber pasado unos 500 años en el Plano Espiritual, terminó su trabajo allí y pasó a través del Muro de Fuego durante el período considerado (1914).

[←2]

De las que fundó o ayudó a fundar, las más importantes fueron la "Orden de la sabiduría hindú" y la "Sociedad de Estudios Masónicos", ambas iniciadas en los primeros años veinte. Cada una trataba en su propio campo de promover el estudio de la sabiduría oculta en su interior y en las creencias arcanas en general. Por lo tanto, Ward estaba en una posición ideal para enlazar estos campos de estudio tan diferentes, aunque, como fue capaz de demostrar, sin embargo tenían mucho en común.

[←3]

En 1923, Ward, por entonces un hombre rico, había adquirido la participación mayoritaria de una pequeña editorial, The Baskerville Press, que publicó la mayoría de sus obras a partir de esa fecha.

[←4]

Page, por su parte, procedía de una acaudalada familia de clase media alta. Había sido presentada a la reina Mary y era directora de una de las mayores escuelas femeninas de Inglaterra, mientras que Ward, como jefe del Departamento de Inteligencia de la Federación de la Industria Británica, tenía un salario de alrededor de 750 £ al año, con acceso a los empresarios de más alto rango, funcionarios públicos, políticos y nobles del país.

[←5]

Estos Servicios de Enseñanza proporcionan una clara indicación del cada vez mayor conocimiento espiritual de Ward a partir de este período. Los primeros proceden de esta época, mientras otros datan de años posteriores.

[←6]

La primera edición del Libro de Himnos incluyó un total de 375, de los cuales algunos eran tradicionales, pero más de la mitad fueron compuestos por Ward y proporcionan un excelente resumen de su desarrollo en la comprensión de los asuntos espirituales (en años posteriores se añadieron otros himnos). Es importante señalar, sin embargo, que estos himnos fueron "enviados a través de" el Guardián angélico, no compuestos por Ward, y a veces representan elementos de una teología de la que, en ese momento, él aún no era consciente.

[←7]

En particular el descubrimiento de los códices de Nag Hammadi y los rollos del Mar Muerto. Aunque los primeros se encontraron en diciembre de 1945 y los segundos se empezaron a recuperar durante varios años a partir de 1947, ninguno estuvo disponible con carácter general hasta los años 70 y 80 del pasado siglo y así, aunque hubiera sabido de ellos, Ward no habría tenido acceso antes de morir en 1949.

[←8]

Francis Bacon. Ensayos *Sobre la muerte*.

[←9]

The Brig of Dread: antigua creencia de que el alma, al abandonar el cuerpo, tiene que pasar por el puente del terror, estrecho como un hilo, cruzando un gran abismo. Si el alma pasa con éxito entra en el cielo, si cae, está perdida.

[←10]

Véase del mismo autor *¿Quién era Hiram Abif?*

[←11]

Véase *El idioma de signos de los Misterios*, de Ward.

[←12]

Para una explicación más extensa, véase del mismo autor *¿Quién era Hiram Abif?*.

[←13]

En la masonería británica, el color es llamado "Garter blue", en referencia al azul que distingue a la Muy Noble Orden de la Jarretera desde que se estableció por el rey Jorge I, a partir de 1714, un azul oscuro o profundo para diferenciar a los nuevos miembros de los que habían sido nombrados por los Estuardo, que llevaban la cinta en azul claro. El color también es conocido como "Azul Oxford" *(N. del T.)*.

[←14]

Esta peculiaridad destacada por el autor es fácilmente comprobable en la página de bienvenida de ambas universidades en la red: www.cam.ac.uk y www.ox.ac.uk *(N. del T.).*

[←15]

Entre los masones españoles se llama a esta parte del mandil *babeta*, tratándose de un galicismo que surge a partir de la palabra francesa *bavette*. En esta traducción se utilizará en su lugar el término solapa.

[←16]

Virgilio, *La Eneida*. Libro III: Mira por dónde se alzaba al lado un túmulo, y en lo alto ramas de cornejo y un mirto erizado de espesas puntas. Me acerqué tratando de arrancar del suelo un verde arbusto que cubriera con su espeso follaje los altares, y veo un extraño prodigio horrible de contar. Pues en cuanto arranco del suelo cortando sus raíces el primer tallo, destila éste gotas de negra sangre que ensucia la tierra con su peste. Un helado espanto sacude mi cuerpo y mi sangre helada se me cuaja de miedo. De nuevo trato de arrancar una flexible vara y de buscar hasta el fondo las causas escondidas; y otra vez negra sangre mana de la corteza. Dando muchas vueltas en mi corazón invocaba a las Ninfas agrestes y al padre Gradivo, el que reina en los campos de los getas; que propiciasen la visión e hicieran bueno el presagio. Mas cuando con mayor esfuerzo a una tercera vara me pongo y de rodillas me apoyo contra la arena (¿sigo, o me callo?), se escuchan de lo profundo de la altura lacrimosos gemidos y sale, y llega a mis oídos esta voz: "¿Por qué desgarras, Eneas, a un desgraciado? Deja ya en paz a un muerto, deja de profanar tus manos piadosas. Troya no me hizo extraño a ti ni mana esta sangre de la madera. Huye, ¡ay!, de esta tierra despiadada, huye de una costa tan avara, que soy Polidoro. Aquí, atravesado, férrea me sepultó mies de lanzas que aumentó con agudas jabalinas:"

[←17]

El nombre de corredil dado en los rituales a este instrumento (*Skirret*, en inglés), corresponde a la cuerda de marcar.

[←18]
Actualmente Malawi *(N. del T.)*.

Índice

Presentación	4
La búsqueda de JSM Ward, un resumen	6
INTRODUCCIÓN	18
PRÓLOGO	23
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	27
CAPÍTULO I: Preguntas y palabras de paso	28
CAPÍTULO II: La Apertura	39
CAPÍTULO III: Los Viajes Simbólicos, etc.,	46
CAPÍTULO IV: La Exhortación	56
CAPÍTULO V: Los signos	66
CAPÍTULO VI: El mandil	73
CAPÍTULO VII: La leyenda	82
CAPÍTULO VIII: El Tablero de Trazo, ETC.	96
CAPÍTULO IX: Cierre de los Trabajos	102

CAPÍTULO X: Conclusión 106